

HOMBRE *de* AMERICA

FUERTE y LIBRE

6



30 CENTAVOS

0.10 Dólar en el exterior

TRIGO. Dibujo de EMMA JAUCH

Redacción y
Administración:
ALSIÑA 736
- BUENOS AIRES -
República Argentina
Teléfono 34 - 0297

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de A. CUPIT, Giros y valores a VICENTE CASADO

Suscripción anual:
ARGENTINA: \$ 3,50
EXTERIOR: 1 dólar
Ejemplar: 30 ctvs.
Exterior: 0,10 dólar

La responsabilidad de los conceptos e ideas expresados en los trabajos firmados que se publican, incumbe exclusivamente a sus autores. El Comité de Dirección, de acuerdo al criterio enunciado en la Declaración Preliminar, no ejerce censura previa sobre las colaboraciones, ni aún en las secciones fijas, a cargo de redactores permanentes. Por tanto declara que en ningún caso los impulsores de esta publicación manifiestan una opinión oficial de HOMBRE DE AMERICA.

Se autoriza la reproducción parcial o total de los trabajos, con la mención siguiente: "DE HOMBRE DE AMERICA"

CORREO ARGENTINO
TARIFA REDUCIDA
Concesión N° 699

IMPRESO EN ARGENTINA
DISEÑADO EN ARGENTINA

COMITE DE DIRECCION:

DR. EDUARDO CASELLA. — AARÓN
CUPIT. — JORGE HESS. — DR.
JUAN LAZARTE. — DR. MANUEL
MARTIN FERNANDEZ

NOMINA DE COLABORADORES

POR ORDEN ALFABETICO

Paco Aguilar - Migue' Ange' Angueira - Dr. León Arendar.
Tito L. Banciari - Julio R. Barcos - Leonidas Barletta - José Basiglio Agosti - Prof. Francisco C. Bendiente - Aurora Bogu - Dr. Gonzalo Bosch - Marta Brunet - Herminia Brumana - Antonio I. Buchi.
Campio Carpio - Victor Chamblé - Justino Cornejo (Quito - Ecuador) - Dr. Enrique Corona Martínez - Olga Cossetimi.
Dr. José de la Cumbre (Quito - Ecuador) - Carlos de Ebrauza (Chile) - Federico de Onis (Nueva York) - Raúl Del Sordani - Serafín Delmar (Perú) - Oscar Elfen Reyes (Quito - Ecuador).
Luis Fernández Zúrate - Agustín Ferraris - Ing. Pedro G. Fietas.
Gerardo Gallegos (La Habana) - Carlos García Prada (Nueva York) - Dr. Rafael Grinfield - Gilberto González y Contreras (La Habana) - José Grinfield.
Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (México).
Dr. Renato Kehl (Brasil).
Alfonso Longuet - Rafael Lotito.
Mauricio Magaleno (México) - Ing. Jacobo Maguid - Alberto Maritano - Aurelio Martínez (Puno - Perú) - Ing. Aquiles Martínez Cívelli - Carlos Mastroratti - Paula Molina - Félix Molina Tézé - José G. Montes de Oca (Tenochtitlan - México) - Roberto Miranda.
Dr. Isidro J. Olenka - Héctor Osterheld - Juan G. Ossieda - Prof. Dr. Jorge Orgaz - Luis Orsetti.
Lucía Palacios (Caracas - Venezuela) - Armando Panizza - María Luisa Pettin - Magda Portal - Enrique Portugal - Jacobo Prince - Dra. Lola Quiroga.
Eugen Relgis (Bucarest) - Octavio Rivas Rooney - Emilio Rodríguez Demerzi (Rep. Dominicana) - Horacio R. Roqué - Nicolás Rubio Vázquez (Ambato - Ecuador).
Dr. L. Sack - Diego Abad de Santillán - Dr. Jaime Scolnik - Dr. Jao de Souza Ferraz (Brasil) - Juan Antonio Solari - Luis Emilio Soto - Rosendo Santa Cruz (Guatemala) - Agustín Souchy.
Ciro Torres López - Prof. Victor Troncoso (Chile) - Pedro Troncoso Sánchez (Rep. Dominicana).
Ing. Manuel Ucha Udahe.
Rafael Heliodoro Valle - Arturo Vilches - Dr. Eimer von Karman.
Alvaro Yunque.

ILUSTRADORES

Gustavo Cochet - Emma Ianch - Kras - Mirabelli - Pedro Olmos - José Planas - Pablo Siena - Osvaldo M. Venturi.



Con júbilo se ha celebrado en todo el mundo, recientemente, el 5° centenario de la invención de los tipos móviles, genial creación de Gutenberg que le permitió, complementada por una pequeña prensa de madera, instalar la primera imprenta.

En nuestro país, donde las artes gráficas han alcanzado un alto grado de desarrollo y perfección, la fecha no pasó desapercibida. Y así fué cómo, mientras en Buenos Aires se inauguraba la Exposición del Libro y se efectuaban una serie de actos de homenaje muy interesantes, en La Rioja se promulgaba una Ley de Prensa estableciendo, incluso contra cláusulas constitucionales, una virtual censura sobre todos los impresos...

Y este hecho, que no es aislado y por el contrario muy sintomático de la época en que corresponde celebrar el 5° centenario de la imprenta, nos trae a la memoria todo lo que se hace en los países donde la libertad ha sido destruida, para acallar la voz del pensamiento, que tiene su vehículo extraordinariamente eficaz en la palabra impresa.

Porque hay una cosa que indigna a quienes monopolizan hoy la mayor parte de los adelantos técnicos: la imposibilidad de hacer lo mismo con la imprenta.

El pueblo no posee ninguna de esas maravillas creadas por la ciencia aplicada a la industria —o a la muerte—: aviones de bombardeo, barcos de guerra, tanques, submarinos, etc. Los gases, las bacterias, están en pocas manos, que decidirán si han de utilizarse o no. Pero la imprenta es ya del pueblo. No importa que muchos pensadores estén reclusos en campos de concentración; sus obras serán leídas en tierras distantes; se podrá privarles de la vida como a Omskiy, pero no impedir que sus ideas sean divulgadas y se le otorgue el premio Nobel. Nicolás, recluso en una fortaleza, escribió su "Biología de la Guerra". Las obras de los más famosos literatos alemanes, destruidas en autos de fe, han sido reeditadas y traducidas a casi todas las lenguas, en millares de ejemplares. Y aunque la prensa de mucha influencia sea en la mayor parte de los países oficialista, aunque se establecen reglamentaciones y prohibiciones, a un pequeño volante, a una minúscula hojita impresa, se le confiere el honor de suponer que son capaces de hacer tambalear un régimen no asentado sobre la justicia y la libertad.

La conciencia de esta fuerza inexpugnable, ha inducido a realizar muchos esfuerzos para utilizar dignamente la genial invención de Gutenberg. La imprenta al servicio de las ideas más nobles, de la cultura, de la fraternidad entre los pueblos. Esta labor, dentro de sus modestas posibilidades, ha sido intentada por HOMBRE DE AMERICA.

Tendemos a crear vínculos de solidaridad, intercambiar ideas, formar una conciencia nueva que nos oriente en la lucha por una sociedad mejor. Con ello creemos rendir el mejor homenaje al inmortal Gutenberg.

El 5° Centenario de la Invención de la Imprenta

VOZ DE AMERICA



CON sus peces recientes,
su aire de continente sumergido,
sus potros galopando desde el mar a la piedra,
Peces de luz, aire mojado, potros de viento en sombra.
Selvas de tierno musgo, caminos de centella y arenales.
Himnos verdes. Praderas con olor a llanto y a pañales.
Costados rugientes, lastimadas voces,
mapa de flechas y de plumas.
Pantanos en que nacen las lunas para América,
blandura de la arcilla en que se modela el tiempo.
Noches reconquistadas al mar que las secuestra.

Con un pie en cada océano, América es levantado clamor,
muñeca vestida de albas, virgen ultrajada
por la mano dorada de Europa imperialista.
Hay una nueva Europa que fundirá su carne
con la carne de América.
Niña nacida bajo el símbolo fálico de un mundo
que se muere en la peste del acero y el plomo,
niña fuerte de sangre que se salva.
Se le mueren los dioses desnudados,
fracasan en su sexo
los jadeantes leones de oro viejo.
Un nuevo mundo viene a su conquista,
Un verdadero nuevo mundo.
Para él guarda la virgen su trigal de caricias,
su pan de labradora de los días,
su actitud de entrega,
su esperanza.

Para ese nuevo mundo está cantando
la tierra su canción de aureo y hoces.

Recién despierta, frotándose los ojos,
peina sus algas adolescentes.
Una red de voces humanas se entretreje en sus venas.
La humanidad de América, más infantil que bárbara,
aun no ve con qué arpones está sujeta al viejo continente,
pero lo siente en sus carnes
que lloren por las bocas de sus mil heridas.
Siente cómo le arrancan la voz de sus potros
para injertarla al viejo tronco del Este.
Aun su voz es híbrida, entre propia y extraña.
Ya se le endurecen en piedra sus ríos de palabras
para nombrarse nombrando su pasión.

De sus albas le brotan leñadores,
maduran sembradores sus espigas,
en sus brazos se inauguran ciudades.

Llega justo a la hora
en que la llaman cuatro continentes
para una ronda universal de sangre.
Cuando se apaga entre cesterina y lodo
la música del último pirata,
cuando amanece por sobre la muerte
un grito redentor.
Cuando los muertos besan la frente de su ilusión
y marchan hacia la eternidad.

Incorporada lentamente desde sus milenios,
salida del sexo de la tierra con un relámpago y un grito,
símbolo de lo joven que está por madurar.

¡Qué ardiente está, qué viva la espada de su voz tan desolada!
Su tierra se tragó las armaduras de los conquistadores.

Un subuelo de esqueletos de pie, de huesos rotos,
alimenta la raíz de los días aún no cosechados.

Bajo la piel de América se pudren los latines jesuitas,
las blasfemias de los comandantes,
las barbas sangrientas de los capitanes de España.
Se pudren junto a los caciques mutilados,
a las tinajas de los imperios primitivos,
a los estupros de los blancos
y a los incestos de los reyes indios.

Se está arrancando siempre la invasión de las cruces.
Cerrando las picadas en sus selvas, apretando su herida.
Ya casi no le duele España, gran cicatriz sobre su frente.
Ahora pelea entre sus bosques, sobre sus campos y sus plantaciones,
con los nuevos jaguares del oro y de la sangre,
con los imperios que el metal carcome y enfurece.
Se le crispa en los puños un recuerdo de lanzas monteras.
Mira a sus hijos desde abajo, donde late la fuerza de los pueblos,
y se dispone a amamantar el rencor que se le adhiere al seno.

Hermana menor del mundo, flamante geología,
sufrir el dolor antiguo de los hombres.
De un salto traspasa las edades
para igualar la marcha de la historia.

Alza sus sienes ungida de ceniza por los fogones de los campamentos.
Se recuesta en la gramilla de sus pampas donde pare labriegos y
[trigales].
Lava su rostro joven en sus lagos y se ciñe la vincha de su cielo.
Campeña.

Pero allí donde amanece en sonrisas
gritos de hambre y de sed le desgarran la túnica esmeralda.
Le ensangrientan la piel los capataces y los encomenderos.
Le suben por los muslos poderosos los generales de opereta,
los gobernantes de caricatura.
La venden a pedacitos en su propio lecho,
pero ella cree siempre, siempre se reconquista
vistiéndose de música y milagro.

Los niños cicletratan a sus pájaros.
En las escuelas rurales el Sol aprende la cartilla.
El lípiz torpe del primer palote se convierte en fusil adolescente.
¡Cuidado! Todo crece y madura con rapidez aquí.
La rosa y el ajrojo, la esperanza y el odio, la hora que se aguarda.

América se dirige cantando desde el rancho al cemento,
del labriego al obrero, del surco a los talleres.

¡Qué temprana mayoría de edad le está llegando!
¡Cómo es de universal su voz tan nueva!

Ya se dirige a sus ciudades para iniciar la reconquista.
Ya derecho a la electrificación y a las usinas.
A la reconstrucción de la esperanza.
Marcha velozmente hacia los hombres
para entregar sus bosques y sus ríos,
su cinturón de asombro en flor.

Cuando mueran los últimos usurpadores de la tierra,
cuando se abone el árbol de la especie con sangre de bandidos,
cantarán en sus ramas los pájaros de América.

Y en el alba frutal en que sonríe
renaciendo del vientre del espanto,
el jugo de su voz rebalsará las copas
del fervor levantado.



Ilustraciones de PEDRO OJEDA

OCTAVIO
RIVAS
ROONEY

La vida artificial y el

Bajo la responsabilidad de la firma de su autor — como todos los trabajos que aparecen en HOMBRE DE AMERICA — publicamos este artículo del Prof. Dr. Alfonso L. Herrera, de México, científico del contenido, para constantemente revista entre los más diversos sectores de la opinión y entre ellos de la Universidad, el Comité de Dirección y el resto de los que deseen aportar sus ideas sobre el tema recensionado por el Prof. Herrera, nos hacen llegar sus impresiones.

LUCHANDO A BRAZO PARTIDO CON LA HOSTILIDAD UNIVERSAL: DESPUÉS DE 43 AÑOS DE INVESTIGACIONES, SIEMPRE A CAZA DE LOS HECHOS EN EL LABORATORIO, HABIENDO REGISTRADO HASTA LA FECHA 9.887 EXPERIMENTOS; SIGUIENDO EL METODO EXPERIMENTAL ESTRUCTO: PUBLICANDO, EN FIN, 57 TOMOS DE TRABAJOS CIENTÍFICOS. EN 52 AÑOS DE ENTUSIASTA LABOR, PROCLAMO QUE LA VIDA SE PREPARA EN EL LABORATORIO, Y DOY EN SEGUIDA LAS SENCILLAS FORMULAS QUE PUEDE PREPARAR UN FARMACEUTICO Y MEJOR TODAVIA, UN BACTERIOLOGO.

1. Colpoides, seres artificiales semejantes a los infusorios colpoides

Acete de olivo de Ibarra, puro, reciente, en lata, nada viscoso o ranco, doscientos centímetros cúbicos.

Gasolina blanca pura, sin goma, para desmanchar, ochocientos centímetros cúbicos.

Se disuelve el aceite en la gasolina y se vierte sucesivamente en una cubeta pequeña de porcelana, en una caja de Petri para bacteriología y en un vaso de paredes paralelas. O si no hay nada de esto, en un plato. Luego se vierten gotas de una solución de sosa cáustica pura a 96 por ciento de Merck o de Mallinckrodt, doce gramos, que se disuelven en cien de agua, agregando un gramo de hematocritina para talar en azul casi negro. Cada gota se divide en otras muchas que avanzan, retroceden, se duracionan, se chupan sus savias, se atacan como infusorios parásitos, durmiéndose con el cloroformo y siendo sensibles a los agentes físico-químicos en general. Más de cien trabajos publicados, conferencias, vistas cinematográficas y comunicaciones a congresos científicos, han vulgarizado estos hechos, que se deben a las ondas eléctricas producidas por la reacción química o nupcialización del aceite por la sosa; a la formación de bolitas osmóticas, propiedades de la membrana que se forma, etc. Con microscopio se ven mejor que con lente. Desploman los dogmas científicos y religiosos. La inteligencia rudimental de los Colpoides, que se buscan y prefieren, se debe a las ondas eléctricas, como en el cerebro humano. Producciones así la vida y la inteligencia.

Los Colpoides se multiplican sin cesar.

2. Sulfobios

Según Daniel Berthelot y Baeyer, la actividad química de las plantas y la aparición de las proteínas o albúminas en la Tierra, para formar las primeras células o virus se debe a la reducción del gas llamado bióxido de carbono, que existe en el aire, dando formaldehído. Al decir de Pflüger, el clorógeno, gas raro de los volcanes, es el origen de las materias albuminoides, como la clara del huevo. Por todo esto llegué a la siguiente fórmula, en unos años de trabajo:

Formol del comercio a 31 por ciento, tres centímetros cúbicos; sulfocianato de amonio puro de Merck o de Mallinckrodt, un gramo; quinientos centigramos. Se disuelve, se depositan gotas de dos miligramos en cubreobjetos cuadrados de veinte y dos milímetros. Sobre ellos se ponen vidrios membranosos producidos cerrando a la lámpara un tubo de vidrio de cinco milímetros de diámetro y soplando por el otro extremo

desplome del fanatismo

hasta formar una burbuja de vidrio al rojo, que revienta en un soplete de gasolina. Estas membranas de vidrio producen una capa líquida muy delgada al ponerse en contacto con la gota de dos miligramos, depositada en el cubreobjetado, en una habitación de presión. Se introducen los cubres colocados sobre portinobjetos en un frasco horizontal para museos, a la vez que el resto de la solución, en una caja de Petri de cinco centímetros de diámetro. Se tapa, se aprieta el tornillo para evitar que se escape el ácido sulfúrico; después de 24 horas se pone formol en los bordes de los cubre-objetos, y después de cinco minutos se lava con mucha agua, se tñe y monta en bálsamo del Canadá, por los medios habituales.

He remitido al extranjero más de sesientas preparaciones de esta clase. Pueden emplearse otros medios: lo importante es que el producto de condensación, o sulfurofórmico, del formol y el sulfocianato, se produzca en una película líquida sumamente delgada. Este producto tiene carbono, oxígeno, nitrógeno, hidrógeno y azufre, ácidos aminados, etc. Es un protoplasma artificial que muestra modelos de amibas, células, núcleos, tejidos, gérmenes sexuales, estructuras celulares y de multiplicación celular. Más de cinco mil células y otras estructuras se obtienen con esta fórmula y sus variantes.

Consideraciones Generales

Se dijo que sólo Dios puede producir la vida; que toda vida proviene de otra anterior; todo germen de otro; y que el protoplasma viviente sólo puede generarse a partir de otro, anterior.

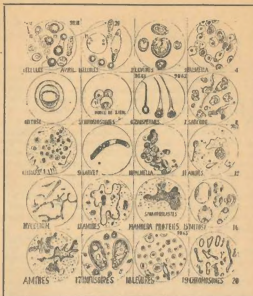
De esta manera se hace el problema insoluble y el fanatismo persiste en contra de los hechos, tanto más cuando no hay academia, universidad, laboratorio, institución científica que no esté ligada con el clero o temerosa de sus venganzas.

De todas maneras y a pesar de la imperfección inevitable de la vida artificial de laboratorio y la falta de medios para saber si asimila y se multiplica indefinidamente, como la natural, es evidente que se ha dado un gran paso hacia la resolución del problema, y los hechos logrados, indestructibles, han llevado a todo el mundo, si no una certeza absoluta, al menos la duda referente a los antiguos dogmas, que tiemblan ya sobre sus bases graníticas y sus antecedentes seculares, no sólo por lo que he podido descubrir, sino por el conjunto de las investigaciones de todos los laboratorios del mundo, que de común acuerdo establecen infinitos hechos a favor de la explicación físico-química de la vida, lo que nada ni nadie podrá impedir o destruir.

Habiendo llegado a este convencimiento resta todavía un gran trabajo de coordinación de los resultados obtenidos y los que muy pronto llevarán la certeza a todas las conciencias.

Corresponde a México y a la América latina en general, la satisfacción profunda de haber explorado lo que se creía inaccesible a la inteligencia humana.

En mi "Bulletin du Laboratoire de Plasmogé-



Modelos de células y seres microscópicos producidos por el formol y el sulfocianato de amonio. Células nucleadas, levaduras, algas del género *Palmella*, mitosis o multiplicación, cromosomas, partes del núcleo de la célula que llevan las genes y la herencia, espermatozoides o espermios, aurícula o protoplasma, amibas, micélos de hongos, infusorios, etcétera.

nile", tomo I, número 1 a 18, en 195 páginas y en más de 90 ilustraciones, se podrá ver la multitud, casi infinita, de estructuras, aspectos, detalles, fórmulas, citas bibliográficas, contestaciones recibidas de sabios y especialistas que han visto mis preparaciones. Este "Bulletin" se obsequia al que lo pide (2a. Edición, México, D. F.), así como la "Gaceta de Círculo 64, México, D. F.", así como la "Gaceta de Plasmogénia" y las entregas publicadas del "Primer Congreso de Plasmogénia", celebrado en México en 1938.

México, julio de 1940

Profesor Dr. ALFONSO L. HERRERA

El Comité de Dirección ha comprobado con gran satisfacción la acogida auspiciosa y el apoyo moral que ha hallado la declaración inserta en el número anterior, traducida en numerosas firmas que han llegado a nuestra redacción, que confiere verdadera importancia al documento.

Pero como aún no ha habido tiempo para que retorne la correspondencia de los países más distantes del continente, se ha decidido diferir para el próximo número la publicación de todas las firmas, dando oportunidad a que todos nuestros amigos y camaradas rubriquen esa expresión de nuestro pensamiento frente a los problemas más graves del instante actual.



Colpoides, seres artificiales que luchan, se atacan, se deforman, cambian sus contenidos, se duermen con el cloroformo, tienen las características de la vida y se producen artificialmente por una soplación activada.

EL FEDERALISMO EN LA TRADICION

REVOLUCIONARIA ARGENTINA

Dr. JUAN LAZARTE

LAS raíces de nuestro federalismo han de buscarse más allá de 1810: en la tradición de los movimientos revolucionarios que agitaron en su hora a la América entera, en la historia de la libertad municipal de las ciudades españolas, en la vida en común, en el espíritu de libertad que aportaron al nuevo mundo los conquistadores que vinieron a poblarlo, en los sentimientos regionales, en el pacifismo del indio, en la solidaridad de los pueblos nautantes, en los factores telúricos que agruparon la población de los territorios del virreynato del Río de la Plata, en la inmensidad de su territorio, en los factores económicos y finalmente en las trañas de independencia, de liberación y engrandecimiento que, humanas, latían en el alma de todos esos pueblos, que hablaban una misma lengua.

Las primitivas provincias nacieron en las ciudades cuya expansión fué activa y en dirección a las campañas vecinas que, a su vez, convergían a la ciudad o pueblo. Estos núcleos autónomos fueron tomando cada día más importancia, y de la unión con otras ciudades y pueblos nacieron las provincias. Las ciudades llegaron a ser autónomas por sus cabildos y las provincias fueron autónomas por sus sentimientos localistas y regionales.

La arquitectura política colonial estableció jerárquicamente las dependencias. Las intendencias dependían del virrey y del Río de la Plata, las intendencias de las intendencias. La revolución rompió esta arquitectura, devolviendo la libertad a los cabildos y ayuntamientos, tomando las ciudades y regiones formas de vida colectiva propia y autónoma, sin subordinación.

El régimen peninsular era centralista, de imperio y fuerza; hasta la evidencia lo han demostrado los historiadores, no podía cumplirse ni ser aplicado estrictamente a estos inmensos desiertos. Salido de Europa de entonces, no tuvo nada de natural para el hombre americano ya formado y con una auténtica personalidad.

En el siglo XVIII el centralismo monárquico español estaba muerto más por la imposibilidad de su aplicación, que por los inconvenientes de su naturaleza. Estaba realmente muerto porque habíamos formado núcleos distintos con necesidades contradictorias, hasta con intereses opuestos, que no se reconciliaban más con formas de gobierno antiguas y estériles, como fuera el aparato de dominio colonial.

El sentimiento autonómico

La revolución del año 10, al romper en principio la estructura monárquica, centralizada y unitaria, que no tuvo tiempo suficiente para tarar a los pueblos americanos, deja en libertad las fuerzas de organización, de unidad e independencia de esos pueblos, que en franca actividad, tienden a darse una contectura individual, concreta de personalidad colectiva perfectamente caracterizada como fueron las

provincias del Paraguay, Corrientes, Cuyo, Banda Oriental, Santa Fe, El Tucumán, Córdoba, etc. Naturalmente que el arriazo del gobierno colonial correspondía a un estado imperial que no pudo tomar carta de ciudadanía por muchas razones, en las costumbres y sentimientos de los criollos y mestizos sudamericanos.

Pero surge la tendencia que aspira a heredar al Estado español, haciendo de Buenos Aires un pueblo unitario, desde donde se gobierne todos los pueblos, es decir una zona que abarcara del Perú hasta la Tierra del Fuego; recoger exactamente el máximo de la herencia española, de privilegio y dominio.

Ya se han puntualizado los errores de los gobiernos establecidos en Buenos Aires y los intentos para subyugar a todas las provincias. Estas, que tienen personalidad por sus cabildos, sus pequeños pueblos, industrias y hasta campesinado libre, se niegan a caer en la absorción de una oligarquía naciente portefa y comienzan las luchas civiles argentinas, que, a despecho de los historiadores burgueses, son los episodios más dinámicos y significativos de toda la llamada Independencia, pues en ellas se afirman los dos grandes principios de nuestra tradición: la liberación del poder extranjero, militar, económico y autoritario y en el orden interior la formación de los núcleos regionales autónomos y descentralizados que constituirán la piedra fundamental de nuestras libertades futuras e individuales, por uniones diversas; la base de la futura confederación de las provincias.

Las luchas civiles de la segunda década del siglo pasado son de una fuerza singular y no sólo engloban a núcleos representativos dirigidos por pequeños oligarcas que se forman en torno a lo que después serán capitales provincianas sino que encierran al pueblo entero, sobre todo al gaucho y campesino. Las ciudades luchan por su autonomía, los hombres por su libertad, por sus costumbres y por su bienestar.

Los intentos de formar un Estado centralizado a la europea y de dar al país una constitución unitaria, tienen francas bancarrotas con la misma constitución unitaria proclamada por Rivadavia en el 24.

El centralismo rivadaviano entrega el gobierno a un Poder Central que dirija y regle a todas las provincias "adestrándolas, fecundándolas y enseñándoles la subordinación de las cosas y las personas".

Los pactos interprovinciales dan forma y crean las posibilidades para la federación y la pulverización de los poderes, generan la formación de una brillante personalidad colectiva, agrupada en torno a la tierra, alimentan un espíritu indomable y producen luchados estupefactos como fueron los de nuestra tradición popular.

Los federales se opusieron a toda organización constitucional, pero no a una organización federal a base de pactos que es la forma tradicional de nuestra evolución histórica.

El intento de crear un Estado fuerte en Buenos Aires no tuvo después de estos antecedentes, base fir-

me y la dictadura de Rosas sólo puede explicarse por la extenuación de las masas y por las características de principios federales que esgrimiera "el gaucho" gobernante y que después abandonara en parte, intentando realizar los principios de liberalismo unitario y burgués, económicos, liberal, personal y de su círculo. Porque esto tiene de extraordinario Don Juan Manuel, que diciéndose federal, popular y campesino, trate de realizar un unitarismo centralista dictatorial, paternal de liberalismo, de oligarquía y de ciudad portuaria, dominadora.

Se de nuevo el federalismo que derrota por medio de sus caudillos tan importantes en nuestra historia, al unitarismo rosista o restauración y ya extenuadas las fuerzas históricas ponderables institutivas de nuestras capitales (1) surge a través de la ciudad y el puerto de Buenos Aires una nueva organización que es una transacción entre el extranjerismo ideológico, capitalismo imperialista y la tradición revolucionaria criolla de liberación.

La constitución del 53 es federalista; ella había de los pactos preconstitucionales y de las autonomías provinciales, pero la curva de las luchas civiles va en descenso, la "civilización" se impone y la levadura de nuestra historia popular alumbra débilmente hasta que surja esa nueva fuerza, el proletariado, que retomará la bandera de las más honradas reivindicaciones humanas impulsando de nuevo y cristallizando nuestros grandes ideales revolucionarios.

Paralelamente se han dividido las tierras, ocupado el desierto; las haciendas han sido marcadas, los campos alambrados y una evolución agraria se levanta perpendicularmente. El imperialismo ha avanzado con sus empréstitos y la penetración se acelera cada década. Empezó el proceso de nuestra decadencia y esclavitud.

La oligarquía liberal necesita cimentar la autoridad en un gobierno estable. La presión de los agremios extranjeros es potente. Se han prestado millones para combatir a los últimos caudillos. Se han facilitado empréstitos para una guerra entre hermanos americanos de donde saldrá la libre navegación de los ríos —para ingleses, norteamericanos, franceses, etc.—, pero no para la navegación autóctona porque a ésta la destruirá ese mismo capital por medio de la competencia y otras acciones, de manera que a más de 60 años de la "libre navegación del río" y a 130 de Mayo, no tenemos ni marina mercante, ni siquiera marina de cabotaje, propia e importante.

No puede haber gobierno fuerte sin una capital, sin una ciudad desde la cual se domine el país, pacífica o belicosa. Se produce el fenómeno de la capitalización de Buenos Aires. Esto es, en las esferas de la presión extranjera y en los deseos de la oligarquía liberal.

El federalismo se había opuesto tradicionalmente a este profundo error político y desbarajuste económico. La capitalización de Buenos Aires significó uno de los puntales que se levantaban contra el fede-

ralismo. Significaba, teniendo en cuenta la ascensión progresiva de esa época, la dictadura para 50 años más tarde y la monarquía o el imperialismo para más de un siglo. Fenómeno concomitante al proceso final que encontraría oposición de los pueblos y las colectividades, contra lo que tanto se luchara. Ya Artigas, ese caudillo "bárbaro" ¿a quién se le ocurrió repartir las tierras entre sus partidarios? se había opuesto al portefinismo y a que Buenos Aires fuera la capital de la confederación. En protesta se levantaron todas las provincias. López, Mitre, Alberdi, Sarmiento, Tejedor, Gálvez, Estrada, Lagos, Urquiza, etc., estuvieron en contra alguna vez pero se unieron a la concentración autoritaria y los mecanismos de esta colonia económica, influenciados por el régimen general y potente del capitalismo mundial, consiguieron forzar en este país —como en todas las colonias— la verdadera naturaleza de su tradición y surgió Buenos Aires como capital de la república, es decir, como Poder Central.

No estaba errado Alberdi, oponiéndose a la capitalización, cuando decía: "Tal vez ellos —los portefinios— comprometan su porvenir, puesto que de esta manera se va a dar el más rudo golpe, como ya lo indique y demostraré más tarde, a las instituciones democráticas y al sistema federativo en que ellas se desenvuelven". Bien porque de esta manera, señor presidente, arrojamos alguna negra nube sobre el horizonte y acaso si hasta ahora hemos salvado de aquellos gobiernos fuertes, que se quieren establecer por algunos, es muy posible que una vez dada esta solución al histórico problema de la capital, que en tan mala situación y en tan malas condiciones se ha traído al debate, tengamos un gobierno tan fuerte que al fin concluya por absorber todas las fuerzas de los pueblos y de los ciudadanos de la república". Efectivamente, hemos llegado a la dictadura estable más o menos disimulada.

Buenos Aires arruina al país

Buenos Aires es el triunfo del capitalismo extranjero unido a la oligarquía liberal; implica el auge de la tendencia centralista unitaria y aristocrática en oposición al sentido federalista, descentralizado, popular y democrático; es la consolidación del Estado total que desde 1880 va a seguir una fase ascendente hasta matar las provincias y arruinar al país.

El oro de los empréstitos con la coima de los políticos sostendrá los despilfarros más bochornosos de la economía nacional, podrá atraer a los poderosos, bancos extranjeros levantarán sus bóvedas para realizar estupidas ganancias a costa del país entero. Allí se harán los grandes negocios, se hipotecará al país. Desde Buenos Aires saldrán las líneas ferroviarias (de norte a sur). Su aduana será la aduana

(1) Entendemos por campaña todo lo que no es la ciudad y puerto de Buenos Aires.

por excelencia donde desembarcarán las mercaderías que por ferrocarril van a Rosario, Paraná, Mendoza, Salta, Catamarca o Bahía Blanca. Su muerte será el de toda la república. Será sede del pantano y tembladeral de la política. Llegará la emigración y no se despararrará. Tendrá cuatro o tres millones de habitantes, aglomerados informalmente en un radio minúsculo. En su círculo se instalarán las industrias más falsas por su ubicación y características. En cambio de lo cual se engañará a las provincias con una miserable plútrafa económica en forma de subvención o puestos "nacionales", detrás de los cuales ambularán miles de personas para contagiarse de la putrefacción bonserense, renunciando a libertades políticas y económicas de las colectividades mediterráneas, sea por presión directa, por órdenes del poder central o sometimiento voluntario, que en todas las épocas ha decido, es normal.

Perdida la tradición, constituida como foco de un poderoso Estado, terminará el proceso de Centralización que tiene por meta la génesis de un gran Poder, es decir del poder estatal más estúpido que ha visto Sur América. En pos del cual perderán todas las libertades y todas las autonomías. Los gobiernos del "régimen" como los de la "causa" seguirán ahora su destino. Sujeción de las provincias, ciudades y pueblos; unificación de la economía; dominio y parasitismo; corrupción y degeneración.

Entre tanto las provincias han paralizado su vida, en el mejor caso, el ritmo de su avance se ha vuelto tan lento que no se percibe su progreso. Las provincias nortenas han perdido su independencia, sus poblaciones miserables y nuevas de haber, en gran de las tierras que otrora fecundas las mantuvo a un discreto nivel de civilidad, en épocas que el litoral era desierto.

Las industrias prístinas muertas o languidecientes por la acción del ferrocarril o por la competencia que se han liquidado y todo ha de hacerse en este sentido: mirando hacia la capital, cuya aduana regula a discreción y conveniencia del capitalismo foráneo, que es quien domina y dirige la economía totalitaria, también dirige.

La vida económica de los pueblos, ciudades y provincias se ha traducido en el más espantoso desequilibrio económico. La autonomía financiera se ha liquidado: la ley de unificación de los impuestos internos les sustrae copiosos recursos devolviéndole una infima parte; lo demás queda para Buenos Aires. La ley de los impuestos a los réditos lo mismo.

Las industrias nacionales de menor cuantía agonizan, pero las grandes tienen su centro, no en las provincias que las poseen, sino en Buenos Aires. Allí se encuentra la Junta del azúcar, la Junta reguladora del vino, la Junta reguladora de la yerba mate, etc.

Si. Se puede pensar que se concentra el capitalismo pero esto no es suficiente para explicar el total fenómeno nuestro. Mayor peligro tiene la concentración estatal, del Poder centralizador y absorbente en Buenos Aires y la agnoria económica, política y autonómica de las provincias. . .

Son formas de vida que se excluyen. La federalista importa una parcelación o disminución de los poderes, una vida tercoñosa, comunal o local, con recursos y libertad. La centralista y estatista que concreta toda la vida en un punto cualquiera, una gran ciudad por ejemplo, donde se ubica el centro del Poder, el aparato de donde político-económico y a donde fluye la vitalidad de las provincias y territorios para alimentar el inmenso parasitismo de una burocracia inútil, que dentro de pocos años llegará en la ciudad de Buenos Aires, siguiendo esta

aventura, a un número estrepitoso que sobrepase los 200.000 empleados públicos.

Nuestra evolución política

Creer que el problema máximo y único de nuestra evolución política está sólo en el destino del capitalismo, es no sólo erróneo sino establecer desde ya un programa con una dictadura de H o B en Buenos Aires y recoger no sólo toda la herencia de un gobierno central, sino también aumentar sus facultades y su poder, es decir la centralización y la burocracia marchando al fin del Estado que hoy sabemos por experiencia, está en sí mismo, en su engrandecimiento. Es contribuir a la absorción de todas las funciones de la vida de los pueblos, cominas y regiones; es desear definitivamente a los hombres por la creación de una casta eterna de nuevos parásitos nutridos sólo en la textura económico estatal.

Es por estas razones que se presenta ineffectivamente en nuestra organización política y social una serie de procesos revolucionarios que irán desde el ensayo fascista, hasta la organización federalista, auténticamente federalista, la única que está en la Tierra y en la comunidad total de nuestro país y América; en la tradición no de Buenos Aires, porque Buenos Aires (?) no tiene ninguna tradición y cuando levanta alguna, es la que le prestan las provincias, sino en el interior, nacida en la entraña de los pueblos, en las ciudades y campañas que tienen existencia propia y local y en las uniones solidarias y federativas de todas estas colectividades y de otros pueblos que seguramente retornarán a la nueva gran confederación de Sur América.

El dilema es claro: o seguimos la corriente del proceso del Poder centralizador cuya cabeza es Buenos Aires, la oligarquía y la economía que representa, o tornamos en un gigantesco esfuerzo a una nueva constitución federalista descentralizadora y autonómica, la única que puede librar nuestra economía de los imperialismos, del peligro de la dictadura fascista, impidiendo la consolidación del Estado fuerte y totalitario; de la constitución de un imperialismo nuestro que nos llevará a la expansión y a la guerra con el Brasil o Chile. La que nos restituirá en ciertos aspectos la libertad y la dignidad humanas, por las cuales lucharon a puro instinto, esos formidables escudidos de nuestra historia que no quisieron ceder ni un átomo de sus autonomías, de la libertad, de sus tierras, la seguridad de los suyos, y que fueron fieros defensores de los valores supremos del hombre, como ellos lo entendían, en su época y en su cultura primaria, pero no menos grande y fuerte. Porque toda nuestra historia que es la del siglo XIX, no está hecha más que por ellos y ninguna de nuestras pequeñas libertades o las colectivas se podrán jamás explicar si no llegamos a descentralizar, comprender y sentir esas luchas civiles por el federalismo, de caudillos y montoneros en las cuales murieron tantos hombres y en las que se cifraron todas las esperanzas colectivas y solidarias de las generaciones que hicieron algo en nuestro pasado. Savia que aún subsiste como corriente subterránea, vivificada, en cierto modo, en nuestros días por los que vinieron de otras partes a buscar aquí, en estas tierras de América, el Pan y la Libertad que el poder y el capitalismo de otros continentes les negaban.

(2) No se puede negar que en Buenos Aires ha sido gran parte del proletariado el que instintivamente o por su conciencia luchadora ha percibido las ventajas del federalismo, aun dentro de la organización sindical.

Reflexiones sobre el culto a los cadáveres

Muy pequeña es la diferencia entre la mentalidad de los esclavos que construyeron las pirámides para conservar los cadáveres de los faraones egipcios y la de los "revolucionarios" que rinden culto al cadáver de Lenin.

7 El culto a los cadáveres es un insulto y una amenaza hacia la vida. Todos los viejos bolcheviques que Stalin ha asesinado podrían atestiguarlo.

8 Materialistas y espiritualistas rivalizan entre sí en la glorificación de la carne podrida. En Roma cada cadáver de Papa es conservado cuidadosamente, y honrado con un imponente monumento.

9 Es notable el hecho de que cuando murió el gran filósofo Gotama Shakamuni, llamado comunmente Buda, se quemó su cadáver, lo que es más higiénico que dejarlo podrir. Pero tuvo lugar una disputa por la repartición de sus cenizas. Hasta el borde de una guerra se llegó.

10 El becho es bastante significativo como para que baga conocer la fuente de este afirmación. En "The Buddhist Bible" se puede leer lo siguiente:

"Bajo la observación de Amando, el discípulo predilecto de Buda, el cuerpo fue incinerado por sus amigos en el castillo de Kusinagara. Siete de los jefes vences, bajo la dirección del rey Ajatassara, pidiéron que las cenizas fuesen divididas entre ellos. El rey de Kusinagara primeramente se rebusó y la disputa amenazaba convertirse en una guerra. Pero gracias a los prudentes consejos de un hombre llamado Donao, el asunto se arregló y finalmente las cenizas fueron divididas y enterradas bajo ocho grandes monumentos.

11 El famoso sabio hindú quisó no fuese del todo... sabio. Hubiera debido enseñar a sus discípulos el modo de conducirse racionalmente, sabiamente, ante los restos de un cadáver quemado: repartirlo sobre un cantero de arroz. . .

12 Posiblemente por esto de que los hombres respetan y rinden culto a los cadáveres, es que en Europa se dedican actualmente con tanto ardor y heroísmo a canavarizarse mutuamente. Se puede fácilmente prever que la industria de los monumentos fúnebres prosperará en todas partes.

13 Actualmente me encuentro en un país que tiene el altar por la cruz y el santuario de sus canchales de los miserables y mendigos y de hombres harapientos. Pero aquí los cementerios están muy bien cuidados y en ellos no faltan monumentos imponentes. Es más agradable pasear en el cementerio de aquí que en el barrio obrero de esta misma ciudad.

Por consiguiente, he sido demasiado severo con los adoradores de cadáveres, porque éstos me han provisto impensadamente de un paseo donde puedo meditar tranquilamente sobre sus estúpidos.

Santiago de Chile, Agosto de 1940.

E. LANTI

A . C U P I T

La reciente Conferencia de La Habana, si se aplicaran sus acuerdos, podría no representar una reunión continental más, fuera de tiempos pacíficos, sino la primera reunión americana ya muy definida que las recientes anteriores, frente a la cruenta realidad europea y a la consiguiente angustia en el mundo, han permitido que captásemos su repercusión, en un resumen de juicios. Crítica objetiva será la nuestra, con fines constructivos que no postergan la continuidad de mayores posibilidades futuras en el terreno experimental de la unidad de América. Enfrentar la realidad, para celebrarla hasta superiores fines, es hoy la mejor y más fecunda realización teórico-práctica de libertad inmediata con visión de porvenir.

En primer término, destaquemos que la Conferencia de La Habana ha conculcado en su aspecto general, en cuanto al sentido de sus soluciones, las dos tesis de panamericanismo hasta ayer antinómicas. Hoy puede afirmarse —siempre en el orden teórico— que la antigua expresión de la doctrina Adams-Monroe: "América para los americanos" ha perdido el carácter hegemónico del país que la formuló, para unificarse con la doctrina Drago-Sáenz Peña: "América para la Humanidad". La Conferencia de La Habana, pues, establece implícitamente una nueva tesis, cuya aplicación no se puede aún medir ni prever, así expresada: "América para América y para la Humanidad".

La doctrina monista excluía la intromisión europea en las cuestiones de América y proclamaba que los americanos fueran justos, pacíficos y defensores de sus propios intereses. Pero EE. UU. sostuvo su hábil política de predominio y justificó sus continuas intervenciones con la fuerza armada y con su imperialismo económico, en los asuntos internos de las demás naciones americanas, pequeñas o débiles. Europa debía quedar inhibida para la conquista de posesiones o colonias y para la dominación política de América, colonizada por propio arbitrio en misteriosas "esferas de influencia".

Recién en 1936, en la Conferencia Panamericana de Buenos Aires, se aprobó la no intervención directa o indirecta de cualquier país americano en los asuntos internos o externos de los demás países hermanos. Pero ni ese acuerdo, ni tampoco el reciente de La Habana pueden borrar, por lógica, en forma inmediata, el acorralado recelo contra Norteamérica, muy difícil de destruir después de tan largo predominio. Pese a que la modificación, de suyo obligada por la doctrina monista, se refiere no más amplia mientras posiga la nueva política panamericana de Roosevelt, debida sin embargo Sud y Centro América estar alerta, evitando perder lo ganado, asegurándose cada país su mayor interdependencia y al mismo tiempo fortificando la defensa común continental.

La guerra europea ha obligado a EE. UU. a buscar mayor acercamiento con los países de toda América, borrando recelos y temores; tal propósito, si bien es favorable para EE. UU. por cuanto reduce en su mejor y más completa medida, no lo es en menor grado para Centro y Sud América, cuyos países pueden retirarse cada vez más los principios de solidaridad y cooperación contra la guerra europea ha valorizado el panamericanismo; ha ampliado la doctrina de Monroe, lo que equivale a su anulación. Es elocuente la declaración de Cordell Hull, delegado de EE. UU. a la Conferencia de La Habana: "El sistema interamericano no implica en modo alguno hegemonía de parte de nin-

guno de los miembros del grupo interamericano, pero del mismo modo rechaza la tesis de hegemonía de parte de cualquier otro".

Quisiera en La Habana no hayan medido el valor de sus acuerdos, posibles o no, de la presión de las circunstancias mundiales, pero lo cierto es que la nueva inclinación de la política exterior de EE. UU. nuestra, de "América para América y para la Humanidad", no puede reducirse a un precepto jurídico ineludible. Todo depende de la voluntad y voluntad efectiva, como arma anti-imperialista, para alcanzar la unidad espiritual, que será complementada con la unidad social-económica de América.

Lo tratado en la Conferencia de La Habana puede sintetizarse en tres puntos esenciales:

1º) Defensa interna de cada país y mutua defensa del régimen democrático (sobre todo contra las infiltraciones de las quintas colonias);

2º) Independencia de las naciones americanas, con el problema de las colonias europeas y de su auto-determinación; y

3º) Independencia o solidaridad interamericana (panamericanismo, defensa económica e intercambio entre las tres Américas);

Además del primer punto, si bien se estipularon reglas y procedimientos en cierto modo adecuados para proteger la seguridad de cada país americano y al mismo tiempo en medio amplia y libre de consulta y defensa entre los 21 países representados en la Conferencia, no pudo ni así el texto de la resolución, alargar la derivación de una crítica y de represión popular de muchos regímenes dictatoriales que coloren y alica-zan a América. Pueden ser llamados "regímenes" (no ya extranjero sino de pretendido tipo nacionalista), creando una atmósfera de disturbios y confusión, que tienden a una atmósfera de momento propicio del peligro. Vale decir que se ha mirado hasta el peligro de guerra, y se ha olvidado que hay peligro mayor adentro, y que ciertas dictaduras americanas, antidemocráticas, constituyen el peligro de cultivo para los facciosos la quinta columna. De modo que, por querer suscitar una declaración unánime de todas las repúblicas representadas, se ha preferido no tocar el peligro interno de estas dictaduras americanas, adoptando una resolución incoherente, sin vinculación con las fuerzas populares que reivindican la doctrina monista, pero que bien como el medio más directamente inmediato para combatir el peligro de las infiltraciones totalitarias. Hay sacando países americanos (y por desgracia son gran mayoría) que se preocupan deprimir en mayor grado que en épocas normales de democracia a las fuerzas de izquierda y a organismos sindicales, incluyendo a esta represión en el concepto de "intervención de la fuerza de intimidación extranjera", exacerbando una reguera gubernativa que entorpece, amula o manista la libre acción popular contra el fascismo, favoreciendo así a las quintas colonias en lugar de exterminarlas.

A pesar de nuestra crítica, la resolución sobre defensa interna y mutua defensa, representa un gran paso de avance. Las fuerzas libres y populares han de aprovechar la atmósfera creada y la voluntad que la apliquen en el terreno de la verdadera realidad en el escenario de las luchas económicas y de las reivindicaciones sociales.

El acuerdo en sí es como un cauce ahogado, algo estrecho ahora, por el que circularán mayores aguas, que que librando o no, para la salvaguarda misma de su propio destino, como naciones independientes de todo tutelaje extraño, los gobiernos de América viven el trance inevitable de favorecer más y más la lucha contra la invasión totalitaria, y deben buscar para ese fin el apoyo siempre creciente y directo de sus respectivos pueblos. Todo depende de la voluntad y voluntad popular accione en aquel caso inicial, y lo desborde con su propio esfuerzo.

La delegación argentina proclamó en La Habana, respecto al segundo punto, una posición al parecer muy amplia, pero por cierto ambigua. En otra situación internacional que no sea la que experimentamos, la idea de por sí justa y libre de "autodeterminación" o autoliberación de los pueblos, hubiese certificado un fin substancial de independencia. Pero en la hora crítica en que esa idea se expone, desnuda un móvil ajeno a su profundo sentido liberador.

¿Autodeterminación, política propia, soberanía nacional? La titulada "política propia" que en las cuatro últimas conferencias panamericanas defendiera la delegación argentina —agrandando un parécil e interesado aspecto y amañando la visión de conjunto— agrime una falsa duplicación de aislamiento, tética basada en todos los frentes (moral, político, y sobre todo económico) que entrega a un país "autodeterminación" por sí sola defensa alguna, alado de pies y manos la voracidad del totalitarismo. Es en suma una muestra encubierta de las ramificaciones nazi-fascistas en las últimas defensas gubernativas, que facilitó la que para la invasión de "los países del Sur" se han aludido y por tal más indefensas: naciones de Sud y Centro América. Porque desde cuando el delegado argentino que las colonias europeas en América "se organicen como estados libres y decidan de sus destinos por autodeterminación" y por el imperio de la fuerza o la aplicación del llamado derecho de conquista" no significa otorgarles a esas colonias, medios y facilidades de autoliberación y libre desenvolvimiento, sino por el contrario, se brindaría a los regímenes totalitarios invasores las facilidades de conquistar las colonias y luego sojuzgarlas, para que esa conquista "autodeterminada" por recurso ulterior de plebiscito forzoso.

La independencia americana es defensa y hoy lo es más que nunca, problema de siempre común, de apoyo mutuo y libre acuerdo continental, de coacción y de solidaridad. El signo de aislamiento o de política propia, llevaría, si fuera aplicada, a la entrega o a la conquista sucesiva de cada uno de los países de América por la presión sin obstáculos del eje totalitario.

Tanto como las naciones americanas de larga constitución, las colonias europeas en América exigen ser defendidas conjuntamente, y a esa conclusión se arribó en la Conferencia de La Habana, sin que el acuerdo de la delegación argentina, en materia de política propia, fuera un obstáculo a la resolución, que consistió en no admitir ninguna conquista por la fuerza, firmándose un pacto de no agresión y un compromiso consensuado previo basado en el derecho internacional, aceptando que los pueblos de América fijen por propia voluntad su régimen político interno, sin intervención alguna en forma común si cualquier soberanía fuese invadida por otra nación en afán de conquista. En realidad, el criterio jurídico y político no puede subsistir, con un agregado de defensa solidaria de naciones

que consideren como agresión colectiva el ataque a cualquier de ellas.

El rápido proceso de la actual guerra, que no respecta países neutrales conquistados por la fuerza totalitaria armada, es una cruel experiencia que debe servir a los ojos de los pueblos americanos, para que sólo pudiese defenderse a condición de actuar juntas en la defensa. Ello no significa que los países Sud y Centro americanos deban violar su neutralidad por la esta guerra se definirá el próximo destino del mundo. Si triunfa el totalitarismo: una nueva Edm. Media; y si es vencido: advendrán un nuevo orden europeo que repercutirá en el orden americano. Debemos entonces pensar que aún en posición neutral rígida, es deber de América estar en actitud vigilante, nunca pasiva; en permanente beligerancia moral contra la barbarie estatal llevada al máximo en los Estados totalitarios. El pensamiento más siempre su influencia, no puede ser íntegramente neutral ni pasivo. Si ciertos gobiernos de las democracias americanas ignoran o no comprenden el ritmo precipitado y en mucho definitivo de la hora actual del mundo —porque en ellos se vayan formando larvas totalitarias— es preciso que la población de esos países vaya clara a tiempo, y se libere o "autodetermine" en la defensa colectiva contra el doble enemigo interno y externo. De lo contrario, las infiltraciones nazi-fascistas podrían aprovechar para extenderse hasta el golpe de estado y la represión violenta, con apoyo o indiferencia de los gobernantes éhicos, conduciendo a los pueblos americanos a la pérdida total de su independencia ya disminuida antes, súbitamente destruida por la intervención con las naciones débiles o debilitadas por la influencia de la cótica Europa, hoy convertidas en inmensas campos de concentración bajo insigne nazi.

América debe defenderse contra todo agresión. Para ello pueden en verdad establecerse convenios para la utilización conjunta de todos los medios y facilidades defensivas con que cuenten las naciones reunidas, que deben ser utilizados sin demora en el caso de cualquier país fuese atacado, acudiendo todas las demás a su ayuda con sus respectivos recursos. Frente al peligro autoritario atacado por las armas las naciones de América en la guerra, como lo fue en la paz el imperio anglosajón del mundo, sin períodos, de vida o muerte para la libertad.

Plantearnos esquemáticamente el tercer punto, el más amplio e importante. Es una afirmación general que la privación de mercados europeos, excepto Inglaterra, para la exportación americana, a causa del crecientemente creciente aislamiento de vastos productores de producción. (En la Argentina, la renta estatal proviene en sus tres tercios del comercio con el exterior).

La conferencia de La Habana, dedujo que hay que fortalecer la economía americana, fomentar la relación económica entre las naciones participantes de la Conferencia, aumentar el consumo interno de saldos no ganados de la delegación argentina, en materia de económico interamericano. Esta política económica no sólo será viable mientras dure la guerra, sino que se intensificará después de ella.

A nuestro juicio, la defensa económica de América Latina se basa hoy en dos posibilidades: 1º) Si el eje totalitario, en política económica, emprendiera una ofensiva comercial en rivalidad con EE. UU. para esclavizar en su órbita a toda Sud y Centro América, el criterio jurídico y político no puede subsistir, con un agregado de defensa solidaria de naciones

Alemania, absorbiendo el comercio exterior americano, significaría un peligro enorme de infiltración totalitaria, por vía comercial, en tierras de América Latina.

(2) Si viniese Inglaterra, Norte América, que no teme la competencia inglesa, pues ambos Imperialismos delimitan su respectivo dominio, ejercerá sobre América Latina su hegemonía, pues bien lo afirma su "ASOCIACIÓN DE POLÍTICA EXTERIOR". Esta unión de las bases de la explotación a América Latina más la que ofrece una Alemania victoriosa. Esta posición se acentuará con el triunfo de Inglaterra.

¿Cuál es entonces la posición de los países americanos frente a la disyuntiva de una doble amenaza? Por desgracia, no se puede improvisar en circunstancias anormales una solución definitiva, pero en cambio se puede atenuar preventivamente el peligro. América Latina alcanzará a salvarse del rigor máximo de estas dos consecuencias obligadas de la guerra, si cumple con dos condiciones primordiales: desarrollo del consumo interno, y desarrollo de su intercambio exterior interamericano.

En el orden interno, el régimen de capitalismo privado, de explotación y lucro, difícilmente hará concesiones, y en el orden externo, el nacionalismo económico, de proteccionismo y trabas aduaneras, será igualmente egoísta en sus concesiones. Y sin embargo no hay otra solución. Cuesta que es éste el régimen de alivio dentro de las contradicciones absurdas del sistema, pero no hablamos aquí de soluciones definitivas.

El desarrollo del consumo interno empleará los excedentes no exportables. Hasta en épocas normales, el régimen de economía no socializada, padece de crisis distributivas, que se agudiza. La disminución de salarios, la desocupación, amenazan el poder adquisitivo de la mayoría productora, y las excedentes aumentan. La falta de mercado externo agrava la paradoja capitalista: plétora y carestía, serenos demeritos y sobranos de artículos. ¿Y cómo puede consumirse, si faltan medios de adquisición? — responden los consumidores.

Aún en un régimen de clases, tan brutalmente egoísta, puede afirmarse que el aumento de consumo interno hace aumentar la producción. No debe temerse que se incorporen mayores excedentes, si al par de una acentuada disminución especulativa, se une el desarrollo del intercambio exterior.

A pesar de que carezca de transportes y comunicaciones, de flota mercante, de caudales, etc. América Latina debe procurar rápidamente la unidad económica continental. Es un hecho visible que el mundo tiende a crear sus grandes unidades económicas; si hoy bajo la égida de un supercapitalismo, que destruye el fruscaso nacionalismo económico (visible desde la 1ª guerra), en un futuro próximo, formarán las bases de un internacionalismo económico que barrará fronteras y abrirá el camino a una nueva economía mundial. Esto no lo afirman ya solamente los revolucionarios de la economía socializada, sino los evolucionistas de la nueva democracia económica que tiende hacia la confederación de pueblos. Claro está que la unidad económica continental no puede pasar de la teoría a la práctica en su forma integral, en el régimen de capitalismo privado y aún del capitalismo de Estado, pero puede adelantarse mucho dentro de las perspectivas actuales, a pesar de que el nacionalismo económico carece de espíritu solidario con las demás

naciones, sin que le temer de perder o disminuir su medio de afán de lucro el proveer de traficar con los enemigos del patrimonio nacional. A veces el nacionalismo económico debe luchar con el provincialismo o regionalismo dentro de sus propias fronteras, como ocurre por ejemplo en el conflicto de Salta-Tucumán en nuestro país, por la industria azucarera. Si América tuviera que competir, por su tierra más adecuada y mejor calificada de cada de azúcar, con Tucumán y los gobiernos de ambas provincias apoyan a su respectiva industria en una competencia sin cuartel. Ello obedece a que había ya antes superproducción de azúcar, que se quemaba a fin de conservar los precios para el consumidor. Vemos entonces cómo el proteccionismo a las industrias únicas, como en este ejemplo al azar, obliga a defender a intereses particulares, restringidos, en contra del interés general, sacrificando el conjunto de la economía nacional.

En el orden de las naciones americanas, existe un criterio provincialista, aprovechado siempre por el imperialismo de los grandes países superindustriales sobre los países agropecuarios y de débil industria, ricos de riqueza natural inexplorada, pero pobres en su desarrollo económico, que se empujaban más aun en la cárcel de sus nacionalismos bajo la custodia del guardián extranjero.

América debe apartarse de inmediato del nacionalismo económico. Podría, si mal no fuera, arrimar a una especie de equidad continental, si la expresión no fuera de género autoritario. En tanto no se llegue a internacionalizar la economía sobre bases racionales y humanas, América debe establecer pactos o convenios de intercambio sobre la base de sus diferencias de clima, producción, necesidades y nivel de vida, factores de estructuración de zonas o unidades geoeconómicas en Sud y Centro América, que tiendan a la unidad económica continental. Estos convenios deberán ser, no bilaterales o entre pocas limitados exclusivamente, sino multilaterales y recíprocos.

América deberá alejarse de la órbita de EE. UU. y evitar caer en nuevas deudas imperialistas: inglesa, alemana, japonesa, etc., ni menos favorecer en cualquier país de Sud América un futuro imperialismo sobre las demás.

El libre trabajo y la colaboración, la vinculación, el mantenimiento de la paridad monetaria de los países latinoamericanos, el alborzamiento del crédito, la independencia de los organismos públicos que esclavizan un país aunque dispongan de un saldo favorable de exportación para responder (lo que no ocurre ahora), la no sujeción de la independencia económica a y financiera a otra nación o a trusts de capitales, industriales o fabriles; todo este plan efectivo e inmediato puede realizarse. La vinculación interamericana permitirá colocar los excedentes actuales entre las naciones de Sud y Centro América, en alto grado, y así aumentará la capacidad adquisitiva, que a su vez aumentará por el desarrollo interno, la colonización agraria de las tierras incultas, el incremento de la ganadería, explotación de las minas, etc.

No nos hacemos ilusiones sobre una rápida y vasta supresión de las restricciones aduaneras, ni somos ingenuos en creer de que aun frente a una de las consecuencias mejores y directas de la guerra, o sea la vacilación del capitalismo privado, puede llegarse a la unidad continental. En la esfera de la Conferencia de la Habana, los dos grandes círculos ultranacionalistas. Puede ser que los gobiernos americanos planifiquen su economía, y que lleguen a contener al capitalismo de cada país, pero esto no será la verdadera solución, para conjurar la crisis. Tendremos ocasión de referirnos a la verdadera solución, o sea cómo los lineamientos generales de una economía socializada interamericana, realizable directamente por medio de organismos de vinculación entre los pueblos productores de América.

EL PROBLEMA DE LA TIERRA ARGENTINA

C M O S U R G I O U N A C A S T A T E R R A T E N I E N T E

ANTE la gravísima crisis que atraviesa el orden capitalista en todos sus aspectos, es de suma urgencia considerar a la luz de la historia y de las actuales necesidades populares — que son el momento las necesidades de la civilización y del progreso humano — la marcha que ha seguido en su desmoronamiento la formación de la casta terrateniente argentina.

Se el espacio económico más importante de este país, que gira en derredor de la industria agropecuaria, la evolución jurídica de la propiedad de la tierra ha tenido un clarísimo aspecto feudal que es imposible pasar por alto. El feudalismo argentino está estrechamente unido a la historia del país. Sobre la documentación oficial que se refiere al reparto legal de las tierras libres del país, por obra de los políticos que se dicen representantes del pueblo, pero que únicamente representan con fidelidad la aspiración de sus élites y grupos dirigentes a apropiarse de los altos puestos de mando para favorecer a su familia y a su clase. La historia del reparto de las tierras más ricas de nuestro país, es la historia estrepitosa del más fanatismo de los negociados oficiales. Basta decir que son varios millones de hectáreas los que han sido sustraídos al fondo común de las tierras públicas, para comprender en toda su omplitud la importancia del negocio. Si por varias hectáreas más o menos, en El Palmeral, cuyo paraguas, la revelación pública del negocio de las tierras justificaría por sí solo una revolución. Pero una verdadera revolución social y agraria que devolviera al pueblo, su legítimo derecho, las inmensas y ricas extensiones de suelo que han pasado desde 1810 a la fecha, a manos de los actuales detentadores de tan preciosos bienes colectivos.

Cualquier la inmundicia en que han ocurrido todos los gobiernos y los políticos vinculados a estos hechos, importa menos — o nada — que la realización de la tierra a manos de los que verdaderamente han de trabajarla y vivir directamente de su explotación; y sobre todo hacer progrear una industria tan fundamental para el porvenir del país, hoy día estancada y paralizada por la acción retardatária de una casta que vive a expensas del campesino, desde hace más de un siglo. Es este un problema de enorme interés público, para nosotros. Si los gobiernos y equipos políticos lo recuperan, el futuro podrá intentar tenerlo hacer de él un asunto de "alta moralidad" como dicen, sin si más allá. Para nosotros es el aspecto más visto y hondo de la historia social tan profunda y amplia que sólo una revolución social puede resolver.

El proceso revolucionario es el único paso que puede dar una salida a un asunto que está tan estancado en las

vinculado a la economía del país. Por eso es indudable esperar que de los mismos que viven y trafican con el suelo de la patria venga una solución; como no hay una solución a la crisis que aqueja al régimen, porque en una crisis esencial de estructura. La estructura jurídica agraria argentina es la clásica estructura feudal, no renovada ni siquiera superficialmente por todas las tentativas oficiales de "colonización" y por toda la legislación agraria de más de un siglo a esta parte.

Las tentativas mejor fundadas, aún por 1850, por Rivadavia, con sus censuras o réplicas de arrendamiento a largo plazo, fracasó por los mismos motivos que hizo fracasar a todos los proyectos posteriores. No se puede evitar el sustruimiento de la tierra, y aunque el principio extremando las exacciones pueda extenderse, al poco tiempo aparecen grandes extensiones de tierra en poder de un solo propietario, que es naturalmente el capitalista que busca la renta, con la estúpida rivalidad que se abre el primer capítulo de historia de la clase feudal argentina, que rodeados su fortuna a costa de la insoportable capacidad de trabajo del pueblo.

Actualmente, a pesar de todos los esfuerzos por afincar el hombre a la tierra, tenemos latentes en extensiones de tierra las grandes masas que ocupan varias naciones europeas juntas!

Esto, en un país cuya riqueza principal viene del trabajo del hombre aplicado a la tierra, es sencillamente absurdo. Repetimos: el primer grito de la revolución social en estas latitudes tendrá que recoger el grito de justicia del pueblo trabajador, obligado a vivir siempre en la incertidumbre y en la miseria, mientras los dueños legales del suelo de la nación viven tranquilos en el extranjero o en los grandes centros urbanos de las copiosas rentas explotadas del trabajo ajeno.

Rivadavia habrá tenido muy buenas intenciones, pero los recursos del capitalista, agotados, agotados, y además siempre más poderosos que todos los buenos intenciones.

Rivadavia, con su reparto equitativo preparó la primera casta de terratenientes, que más tarde el Levaso Orsini amplió en una forma vergonzosamente feudalista, distribuyendo a discreción enormes extensiones de tierras públicas entre sus parientes y minuceros, como si el país hubiera sido una gran estancia más de sus posesiones.

Por reconocemos los datos históricos de este brillante negocio realizado a expensas del pueblo, que luego Rivadavia tendrá documentación de sobra para iniciar en su hora la reparación que el progreso social reclamara oportunamente.

Según cifras estadísticas ya vulgarizadas en infinidad de dar una salida a un asunto que está tan estancado en las

SINTONICE "PLATEA CLUB"

Por Radio Stentor, todos los días, menos Domingo, de 14 a 15 horas

HORACIO E. ROQUE

HOMBRE DE AMERICA

HOMBRE DE AMERICA

impida sobre la vida del campesino y del trabajador rural, impidiendo la diversificación de los cultivos y el adelanto de maquinarias productivas que lleven una vida rural más saludable y miserable en medio de estancias, matorrales y trigales espeluznados. Basta con ver cómo vive y en las condiciones que trabaja el hombre de campo para comprender que un año una que dos esos frutos ha caído socialmente y está condenado a desaparecer. La economía social que el mundo del trabajo y la técnica avanzada requieren nos empuja en su juicio definitivo y tendrá que esforzarse por superar una etapa que es ya una remora para el trabajo y la economía general.

Si las almas dirigidas fueran un poco de cordura y sentido social del progreso, esta evolución se realizaría a través de la libertad y de la lógica, pero como el mecanismo capitalista implorado en el proceso está fuertemente incrustado al Estado y a la alta financa, que sólo entienden de beneficios y de tanto por ciento, porque esa es su misión y no puede escapar de cumplir con su deber, la economía social se constituirá lo mismo aplicando el recurso histórico de la revolución, arma que exprime el progreso para restablecer el equilibrio perdido.

Se trata no sólo de abaratar la producción, encarecida por un parasitismo asqueroso, sino de hacer justicia y acompañar el ritmo del progreso en cuestiones tan importantes que no pueden seguir expeditadas a un conjunto jurídico que hace crisis y se halla incapacitado de dar una solución razonable a la trágica bancarrota en que se debate.

La intranquilidad y la demencia que invade mundialmente al campesino y a las masas obreras que viven de las industrias agropecuarias no es sólo una consecuencia más de la actual gran guerra europea, porque en mucho tiempo antes la crisis agrícola había llegado al colapso sin salida en que se encuentra.

El cambio que está enfriando el mundo en sus relaciones económicas hará necesaria una evolución fundamental en el régimen de la propiedad de la tierra como en el de la propiedad de los grandes medios de producción y de cambio.

En ese proceso de transformaciones que un mejor régimen de vida colectiva hace necesario, el problema de la tierra y de la renta que a él va vinculado es de fundamental importancia.

Todo lo que rápidamente hemos reseñado respecto al nacimiento y posterior desenvolvimiento del régimen actual (fendal de explotación del suelo, explícito sobremanera las causas esenciales y profundas de un suceso que no es circunstancial y de ningún modo pasajero. Para terminar, daremos un dato estadístico oficial más, que viene a corroborar todo lo que decimos.

Sintetizando cinco años de legislación agraria nacional, encaminada a lograr el afijamiento y estabilización del campesino a la tierra, podemos decir que está ya suficientemente demostrado que la gente no se va a radicar en el campo con promesas ni discursos. Busca algo más real. Y la realidad agraria argentina lo dice y expresa bien el siguiente hecho, que es demasiado elocuente para que necesite explicación: antes, la población del país se repartía así: De diez personas, 70 eran habitantes del agro argentino y 30 urbanos; ahora los términos están justamente invertidos: 70 viven apretujados en las ciudades y 30 siguen viviendo en el campo. El éxodo es evidente, y para un país con las características económicas nuestras habla muy claro de la gravedad de una situación. Son cifras del censo bien elocuentes.

La renta capitalizada en sus frutos. El régimen que la defiende no responde al desarrollo real de las fuerzas productivas, que vienen amortiguadas y sofocadas por un mecanismo que ha cumplido su misión y debe dar paso a una forma superior de vida social: el colectivismo agrario, que no sólo técnicamente es superior al régimen capitalista de producción, sino que se liberará liberado de la pesada carga del parasitismo que actualmente medra a su costo.

MIGUEL ANGEL ANGUIERA

HAGASE
HERMOSA

con

CRAMA

LECHUGA

FERRETERIA

"EL PINCEL"

RAFAEL DEL MEDICO

Presenta la mejor variedad en papeles pintados

IMPORTACION DIRECTA

RIVADAVIA 5651

Exq. GENERAL MARTIN DE GANZA 8-14-28

Unión Telefónica 60-2034

LO MEJOR PARA VIAJAR A:

- Arrecifes
- Pergamino
- San Nicolás
- ROSARIO
- Villa María
- CORDOBA

TRANSPORTES AUTOMOTORES



HOMBRE DE AMERICA

El suicidio de JOSE MEISTER

LUIS Pasteur era todavía el médico joven e incomprendido que Paul Mouni personificó en su famoso film reciente. Rodeado de perros vagabundos y de cobayos inocentes, experimentaba su suero antirrábico, en el anónimo silencio de su laboratorio. Un día llegó a su puerta un hombre con un niño en brazos. Se trató de un viejo alsiaco, que tras a su nieto, mordido por un perro hidrofóbico, para que Pasteur lo libre de la muerte inexorable. El joven sabía vacilar; hasta ahora sus experimentos se habían realizado sobre la carne sin alma de los conejos y de los perros. No se atrevió a inyectar en sangre humana su suero. Pero el viejo alsiaco insistió: "¡...Doctor, mi nieto morirá de todos modos si usted no interviene. Bajo mi responsabilidad, ensaye su método en él!"

Y Pasteur comprende que el hombre tiene razón: el niño está condenado a una muerte segura. ¿Qué más da matarlo allí mismo si el suero fracasa! Y con el temblor de una victoria presentida, y la ternura de un hombre frente a ese niño inerte que lo mira con sus grandes ojos asustados, el médico inyecta la dosis. Triunfo rotundo: Pasteur había salvado la primera vida humana con su genio descubridor.

Aquel niño se llamaba José Meister y desde entonces escribía todos los años, desde su granja alsaciana, al médico de París que lo había devuelto a la vida. Ya hombre, quiso testimoniar personalmente su gratitud al gran Pasteur. Fue a París, estuvo con el sabio y allí se quedó, incorporado al personal del laboratorio.

José Meister era, hasta ayer, un viejecito feliz y ordenado, que ocupaba una habitación del Instituto Pasteur y que seguía venerando la memoria de aquel que lo librara de los horrores de la hidrofobia.

El cable nos trae hoy la noticia de que José Meister se ha suicidado encerrado en su pequeño refugio del glorioso instituto. No ha podido soportar el dolor de perder a sus parientes, atrastrados por la vorágine de la guerra, allá en su Alsacia natal y virginalina.

En el año 1885, el pequeño José resultaba en manos de Pasteur. En 1940, medio siglo después, se quitó la vida con su propia mano. Lo que no pudo hacer la rabia ciega del perro que lo mordió cuando niño, lo pudo el odio estúpido del hombre, convertido en lobo del hombre.

He aquí un documento vivo de la locura de la guerra: un ser salvado por la ciencia y muerto por la inconsciencia de su época.

Toda la trágica contradicción de nuestro mundo, se refleja en este drama pequeño del suicidio de José Meister; siglos enteros de civilización, esfuerzos titánicos de la ciencia para mitigar el dolor y vencer a la muerte, se quiebran en una época en que la

muerte baja de las alas de acero que surcan el cielo. Millares de hombres como Luis Pasteur, como Curie, como Ehrlich, se sacrificaron para hallar las fórmulas misteriosas, que conjuran los estragos de la enfermedad y de la peste. Todos los días, en cualquier hospital de Buenos Aires, de Berlín, de Milán, de Londres, un médico X, un desconocido, hiende con su bisturí la carne de un enfermo, para devolverle la salud perdida. Se ha llegado más lejos todavía: en todas las clínicas del mundo, cirujanos especializados en operaciones plásticas corrigen la desviación de un tabique nasal o borran la huella de una cicatriz que afea la piel de una muchacha. La ciencia acude en socorro del hombre allí donde el hombre sufre la insignificante picadura de un insecto. Allí donde el hombre tose, donde el hombre cojea, donde el hombre advierte la menor alteración fisiológica, mica de sus humores y secreciones, allí donde el hombre sufre por la gula o por la inapetencia, por el mucho dormir o por el insomnio, allí donde el verneante burgués se queja porque el sol de la playa ha producido en su pellejo la débil irritación de un eritema, allí está la ciencia para devolver al hombre su equilibrio, para restaurar el ritmo sagrado de su metabolismo, de su nutrición, de su sistema y diástole, cardíacas, de su combustión hepática, de su filtro renal, de su tonismo nervioso.

Allí están, al lado del hombre amenazado por la muerte, Pasteur, Ehrlich, Curie, y toda la legión de guardianes de la salud humana. Allí estuvo uno de ellos, al lado del niño José Meister, hace medio siglo, para evitar que la mordedura de un can rabioso acabara con la existencia de ese párvulo, uno entre millones y millones de niños.

Y ahora José Meister se mata, a la edad en que ya no vale la pena anticipar la llegada de la muerte. Y se mata porque no puede resistir al espectáculo de millares de niños, de madres y de hombres muertos por otros hombres, o lo que es peor, por máquinas queggas que un hombre maneja sin saber a quienes here su metralla.

Estos millares de muertos en la guerra, no pueden ser salvados por Pasteur, por Ehrlich, por Curie, no pueden ser salvados por ninguna ciencia. Toda la ciencia del hombre, acumulada durante siglos, es impotente para evitar que se abra en casa y en ciudades, las rojas ampollas de la sangre. En el País vencido por la furia del hierro y del fuego, el Instituto Pasteur anda todavía sus paredes, sus blancas paredes de lazareto, de bastión contra la muerte. Y sin embargo, ya los canes hidrofóbicos no significan nada, aunque en el perro sueno en el mundo estúpido atacado de hidrofobia. Si todos los perros del mundo estuvieran rabiosos y mordieran cada uno un hombre, harían menos daño que un Dornier arrojando toneladas de explosivos desde el cielo.

Y, entonces, ¡para qué iba a seguir manipulando sueros y reacciones, el viejo José Meister en los laboratorios Pasteur!

No es solamente José Meister el que se ha suicidado ayer, simbólicamente, en una de las habitaciones del Instituto Pasteur.

No es solamente José Meister, amigos, el que se ha suicidado...

Dr. ISIDRO J. ODENA

HOMBRE DE AMERICA



Los ideales de América sobrepasan la democracia vigente

LA VERDADERA LUCHA ANTIFASCISTA

DESPUES de la trágica disipación de tantas ficciones políticas, después del palpable fracaso de tantas fórmulas y "consignas" que debieron haber llevado a los pueblos a la felicidad y que en cambio los hicieron caer en el abismo de miseria y de impotencia en que hoy se debaten, no es concebible la sincera reincidencia en el viejo método de confiar en ilusorias promesas, de valorar pladosas mentiras y de abroquelarse tras baluartes de utilería teatral.

Por el contrario, creemos que la primera reacción saludable, la condición indispensable para afrontar con posibilidades de éxito las contingencias de la actual situación, es la de una intrépida sinceridad, la de un análisis objetivo y agudo de los factores en juego y la consecuente deducción de los

métodos a emplear, en vista de las condiciones reales de la lucha.

Nos referimos al magno problema de la lucha contra el totalitarismo, en sus relaciones con la democracia, concretamente en los países americanos. Desde luego, no es de hacer ningún descubierto ni incurrir en pecado demagógico, señalar las fallas íntimas que aquejan a la democracia en estos países, aparte de las que ella ha ofrecido, de un modo tan substancial, aún allá donde alcanzara mayor grado de perfección. La realidad absorbente y decisiva de los grandes privilegios económicos y políticos ha primado siempre y en todas partes, sobre los postulados teóricos de igualdad ante la ley, de libertad y de soberanía popular, que constituyen la base doctrinaria e histórica de las democracias.

El violento contraste existente entre la realidad cotidiana y aquellos principios doctrinarios, el establecimiento de fuertes grupos oligárquicos o plutocráticos que en la práctica han sido y son los únicos verdaderos dueños del poder en todos los renglones democráticos, constituyen uno de los puntos más vulnerables del sistema, por donde la demagogia totalitaria ha abierto fácil brecha. Es sabido que mucho antes que esta funesta demagogia apareciera en el escenario político, tanto en Europa como en América, fueron las corrientes sociales de izquierda las que realizaron la más violenta y acertada crítica de la democracia burguesa, señalando de qué modo era pura ficción todo lo referente a los grandes principios humanitarios y justicieros con que se disfrazaban los privilegios antisociales, bajo capa de liberalismo.

Del mismo modo, fueron puestos en la picota la inoperancia parlamentaria, la corrupción burocrática, la venalidad de los funcionarios, etc. Puede decirse que la democracia burguesa fue teóricamente efectuada, hace mucho tiempo y que había perdido todo crédito entre las masas laboriosas medianamente pensantes. La adjudicación de los conflictos sociales que sobrevino después de la anterior guerra mundial, la cantidad de insolubles problemas económicos que aparecieron sucesivamente y la propia decadencia intelectual de los nucleos dirigentes de la democracia de todos los países, contribuyeron aún más a dejar a las masas—est sistema—pudiente. El momento llegó a ser psicológicamente apto para promover un profundo cambio de las relaciones políticas y sociales, de realizar un gran paso hacia adelante, permitiendo a las corrientes sociales de izquierda el cumplimiento o el ensayo práctico de sus postulados. Tal pareció ser la única salida lógica posible de la situación.

Desgraciadamente, esa salida no se produjo. Por causas que no vamos a analizar aquí, esas corrientes y partidos de izquierda que parecían apoyar y en cierto sentido se apoyaban en grandes masas obreras, demostraron una absoluta incapacidad para aprovechar la gran coyuntura histórica favorable que se les presentaba. Sus dirigentes se revelaron comprendidos dentro de la gran decadencia general de la democracia burguesa y no tuvieron la más mínima voluntad de impulsar a la acción y de asumir la responsabilidad inherente a las actitudes trascendentales. Prefirieron la actitud dilatoria y la adaptación al mismo sistema que tantas veces habían criticado. El resultado de esa actitud es bien conocido. Las masas se sintieron defraudadas y deprimidas. Se perdió la fe en la salida revolucionaria. Las fuerzas reaccionarias se replegaron en todas partes y tomaron su aliento. Pero no se limitaron a la consideración de un "statu quo", a la afirmación de la vieja democracia. Esta había quedado definitivamente desprestigiada y maltrata. Era imposible restaurar una fe que había sido disipada. Los ideólogos de la reacción, los nuevos aventureros políticos—producto del caos de la post-guerra—capitalizaron en favor de sus empresas gran parte de las ideas que habían sembrado profusamente los propagandistas revolucionarios. La democracia y el propio capitalismo, especialmente en su expresión plutocrática, fueron violentamente fustigados por los tales aventureros, que se hicieron atrair de ese modo a una gran parte de esa masa decepcionada, envenenada por el odio y la miseria, traironada. El hecho de que tras esa violenta demagogia nacionalista hubie-

ra, precisamente, determinados nucleos plutocráticos; fundamentalmente reaccionarios, que buscaban, por sobre todo, establecer un nuevo régimen esclavista, constituye, sin duda, uno de los grandes sarcasmos de nuestra época. Pero es el caso que la reacción logró sus objetivos. Puede decirse, incluso, que esos objetivos fueron sobrepasados. Más aún, que el medio empleado por las fuerzas reaccionarias del capitalismo—la dictadura de tipo fascista—llegó a constituir un fin en sí mismo, dando lugar a un nuevo sistema político de extrema opresión, a una nueva estructura esclavista, el llamado totalitarismo a una nueva ideología y a una nueva ideología. Ideología y religión que constituyen una misma cosa y que se reducen a una adoración fanática de la fuerza, personificada en personajes providenciales.

Hasta hace pocos años, hasta que la expansión del nazismo dio la evidencia de que el fascismo no es algo más que un fenómeno localizado en determinadas países, el sistema de la lucha antifascista o antitotalitaria, pareció merecer poca atención a las masas populares americanas y menos aún a los dirigentes políticos de los partidos tradicionales, adscritos a la democracia. Sin embargo, la ideología fascista, los métodos fascistas, las consignas corporativas, se iban difundiendo y hallando expresión concreta en muchas corporaciones legales cumplidas, aparentemente, dentro de las leyes y de las constituciones vigentes.

Organismos económicos fascistas

Así fueron apareciendo las grandes corporaciones económicas controladas por el Estado, que se pretenda coordinar determinadas industrias, representadoras verdaderas monopolios, en provecho de un reducido número de grandes propietarios y consejeros financieros. Las diversas "Justas Reguladoras", el control financiero, etc., constituyen manifestaciones precisas e inequívocas de esa tendencia. Para crear esos organismos, que escapan cada vez más a cuanto pudiera significar una intervención democrática en sus gestiones, no se ha abolido ningún principio teórico de la democracia ni se ha reformado ninguna carta magna, pero es evidente que la realidad señala un considerable acercamiento hacia los sistemas del corporativismo totalitario. Por lo que respecta a las libertades públicas, a los inalienables derechos individuales, el de reunión, de palabra, de asociación, etc., tampoco han sido formalmente abolidos en ninguna parte. Pero demasiado sabemos de qué modo la ingenua "reglamentación" im-

puesta a esos derechos, los convierte en pura ficción, dejándolos al absoluto arbitrio de las autoridades. Y no habíamos ya del libre desarrollo del movimiento obrero, el cual ha sido violentamente suprimido mediante sistemáticas persecuciones y el fomento oficial de las organizaciones sumisas a la inspiración oficial. En suma, sin producir ningún cambio aparente en la estructura política de estos países—tomamos como ejemplo típico el de la Argentina—se ha recorrido un trecho bastante apreciable hacia la aplicación de los sistemas totalitarios.

En tales condiciones se produce el gran movimiento de alarmas antitotalitarias y de defensas democráticas que las contingencias de la guerra que se libra en Europa han suscitado en todo el continente americano. Mucha gente parece descubrir recién ahora los peligros y males del fascismo y del nazismo. Surgen movimientos y organizaciones de "salvación nacional" y se lanzan consignas de acento heroico, las voces de orden dominantes son las de defensa de las instituciones, de la nacionalidad, de la democracia. Personajes anodinos, bien alejados de la masa popular, se convierten de pronto en símbolos de salvación pública y en bandera de lucha que se entregan al fervor de las masas. El peligro evidentemente real de la penetración totalitaria parece devolver a la descreyidada y deprimida democracia algo de su antiguo poder de atracción y la masa tiende a congregarse en parte en torno a sus emblemas.

¿Hasta qué punto constituye todo eso una verdadera garantía contra la expansión real del totalitarismo? ¿Podemos realmente confiar en los líderes y portavoces de la actual democracia y seguir las consignas que nos ofrecen? Vale la pena plantear seriamente la cuestión, para todos aquellos que, movidos por un impulso generoso, sinceramente decididos a luchar por la libertad contra el fascismo, se embarcan sin reservas en tales movimientos. La realidad es demasiado grave para que podamos permitirnos conscientemente el viejo juego demagógico e impresionista, cuyo resultado ha de ser un nuevo desengaño de la masa y la pérdida quizás definitiva de su espíritu de lucha.

Sensible ausencia de dinamismo

Veamos, ante todo, si los representantes de la actual democracia, es decir, concretamente, los dirigentes políticos que conocemos, pueden merecer confianza como opositores reales contra el fascismo. Para ello ten-

gamos bien en cuenta el ejemplo de las democracias europeas. Precisamente allí donde existía una triple tradición democrática, donde había grandes organizaciones proletarias y populares, el fascismo ha podido desarrollarse sin obstáculos, simplemente porque los propios representantes de la democracia burguesa, profundamente demoralizados y corrompidos, le prepararon el terreno y le facilitaron la tarea. El caso de Francia donde ni un solo político de izquierda ha sido capaz de asumir una actitud digna, frente al grito y al fascismo go-bierno de Petain, es suficientemente ilustrativo. Un análisis más detenido del proceso de expansión totalitaria en los últimos años, nos demuestra que en todas partes ha sucedido más o menos lo mismo. La burguesía llamada democrática y sus dirigentes políticos, han abandonado progresivamente sus viejos principios ideológicos, para adoptar los métodos dictatoriales, o bien se reclinaron

de una extrema incapacidad y cobardía cuando se plantó la cuestión de resistir abiertamente las subversiones fascistas. Esta derrota moral de las democracias ha contribuido más que cualquier "quinta columna" a facilitar el éxito de los totalitarios.

Ningún motivo tenemos para confiar en que aquí, en América, en la Argentina, los hechos han de producirse en otro sentido. Los acontecimientos políticos del último decenio señalan un notable descenso de la influencia popular en los asuntos públicos. Se mantiene aún cierta apariencia de consulta al pueblo, se ciéjga más que nunca las instituciones democráticas, pero en realidad, todo gira en torno de la política y la economía dirigida y hasta se ha llegado a imponer un movimiento obrero dirigido desde el gobierno. Hemos visto recientemente, con motivo de los acontecimientos políticos ocurridos en la capital, hasta qué punto la masa ciudadana, el demos, el presunto soberano hace sólo un triste papel de compañía, de caro amestrado a quien se hace vaciferar determinadas consignas o votar a determinados personajes. Fuera de eso, el pueblo no cuenta para nada en las soluciones adoptadas. Mientras se le quiere dar la sensación de que la democracia ha sido salvada y ahuyenado el peligro fascista, los elementos totalitarios continúan trabajando sin encontrar mayores obstáculos, a la espera de que circunstancias para ellos favorables les permitan imponerse. Supongamos que en virtud de ciertos factores coincidentes, se creara una situación semejante a la de setiembre de 1930 y un nuevo "salvador de la patria" intentara otro cuortelazo fascista, ¿contaríamos siquiera con la capacidad de resistencia que había en el pueblo hace diez años? Plantear el interrogante, a la vista de la actual depresión del espíritu, equivale a conculcarlo negativamente.

L. T. 3.

RADIO SOCIEDAD RURAL DE CEREALISTAS DE ROSARIO

La Estación
Popular de
Rosario para
todo el
interior de
la República

Córdoba 1154 :: ROSARIO

Despertar las fuerzas morales

Comprobar esta realidad no implica dejarse llevar por un fatalismo, pesimismo. Por el contrario, requiere un estudio y posible promover una crítica y saludable reacción en el pueblo y particularmente en la masa trabajadora. La defensa contra el fascismo debe ser urgente y eficazmente proactiva. Y la será en la medida en que el pueblo pesee realmente en el desarrollo de los acontecimientos, en la adopción de las soluciones innuncadas a todos los problemas económicos y políticos, en la medida que se afirmen las libertades y conquistas populares y que se reviva el espíritu de lucha. Para lograrlo, es preciso fijar al pueblo objetivos amplios de liberación y mejoramiento, dignos de grandes sacrificios. Hay que despertar la imaginación fascista, aporreadura de las voces de oral anticapitalista. Hay que señalar el camino hacia la superación del régimen actual y no hacia la vuelta de un estado de cosas que, de ningún modo es factible. Sólo así será posible suscitar entusiasmo y despertar las fuerzas morales indispensables para la creación de una fuerza material efectiva y respetable, capaz de dar la batalla a cualquier totalitarismo.

Plantamos la cuestión sin ningún ánimo de incurrir en postura demagógica, lo que consideramos altamente peligroso. La hacemos con espíritu realista y en consideración de una experiencia que a diario se repite. Que remos, sobre todo, evitar toda complicidad con las facciones con que se alianza al pueblo. Y al hacerlo, entendemos cumplir un deber elemental de revolucionarios y de antifascistas.

A. DIAZ URRIETA

TEATRO DEL PUEBLO (AL SERVICIO DEL ARTE)

"Avanzar sin prisas y sin pausa,
como la estrella"

GOETHE

FUNCIONES TODOS LOS DIAS

Entrada, siempre 0.30 centavos
CORRIENTES 1930 - 2.10.1930

Revista "CONDUCTA"
al servicio del pueblo

LOS PELIGROS DE LA VACUNACIÓN ANTIDIFTERICA

Dr. JAIME SCOLNIK

LA Cámara de Diputados de la Nación ha aprobado el proyecto de ley de vacunación antídifterica obligatoria.

Ahora debe pasar a la Cámara de Senadores, donde si recibe también su aprobación, como es de temer, los niños argentinos deberán sufrir las tristes consecuencias de esa práctica peligrosa, anti-científica y sangral.

El concepto de médico honesto me obliga a repudiar públicamente la vacunación antídifterica (como ya he hecho antes con la vacunación antituberculosa), por constituir un atentado al derecho natural.

Si el Estado desea sinceramente evitar la difteria (tal como todos las demás pestes), que divalga con los preceptos de la vida sana entre la población; así estará adquiriendo la inmunidad natural contra los enfermejitos, mucho más eficaz y duradera que la inmunidad artificial que puede provenir de la inyección de sueros y vacunas.

Enfés más que suficiente-ente demostrado que las epidemias no pueden celebrarse en organismos humanamente puros; pura que se obtiene con una alimentación racional y una vida sanitaria, lejos de los vicios que degeneran a la humanidad.

El pueblo argentino, amante de la libertad, debe tener, en caso de hacerse ley la vacunación antídifterica, que por lo menos se incluya una Cláusula de la Conciencia "como ya existe en los países más civilizados del mundo", que permita a cada individuo de la libre elección en materia de profilaxis y tratamiento médico.

La vacunación antídifterica es innecesaria, ya que la mayoría de las personas adquieren inmunidad natural a la difteria, en los primeros años de la vida.

Eso lo sostienen, no sólo los médicos naturalistas, sino también los alópatas.

De Eudor, por ejemplo, denuncian en sus catástrofes que casi todos los niños de sus ciudades en los primeros 2 años de vida, ya son inmunes a dicha enfermedad.

Además de ser innecesaria, la vacunación antídifterica es ineffecta, es decir, no asegura la inmunidad. En el año 1927 enfermaron de difteria 11 niños de la Casa de Expósitos, de Buenos Aires, que fueron vacunados con la suero de Ramón. En el año 1928, enfermaron en la misma casa otros 35 niños, también vacunados.

En Francia, la vacunación antídifterica por la antoxina se aplica en forma obligatoria desde 1923, año en que la descubrió el Dr. Ramón.

Veamos los resultados obtenidos:

Año 1922	11.033	casos de difteria
" 1924	11.569	" "
" 1925	12.006	" "
" 1926	13.348	" "
" 1927	14.259	" "
" 1928	18.286	" "
" 1929	20.493	" "
" 1930	23.714	" "

Es decir, que en el breva espacio de 7 años, el número de atacados por difteria no sólo no ha disminuido, sino que ha aumentado en más del doble.

Siguiera ahora con Grecia, país en que la vacunación antídifterica se aplica en forma obligatoria desde 1927; y veamos con qué resultados:

AÑO 1929	750	casos de difteria
" 1930	1.185	" "
" 1931	1.447	" "
" 1932	1.139	" "
" 1933	1.275	" "
" 1934	1.840	" "

Esas cifras fueron comunicadas a la Sociedad de Medicina de Atenas, por el profesor Manuel Lompadarios, director del Servicio de Sanidad en el Ministerio griego. Observaciones análogas han sido hechas en distintos países.

Por si no bastara con los datos enunciados, he de llamar la atención sobre este otro hecho: que la vacunación antídifterica no es ineffecta.

La literatura médica mundial ha registrado numerosos accidentes graves y aún mortales, a consecuencia de la misma. Entre los que mejor los han documentado, podemos citar al Dr. Paul Chavannes, de París, que ha visto decenas de casos con desórdenes fatales y continuamente debe tratar casos de sordera, idiotas y epilepsia, declarados después de la inoculación de la antoxina.

El Dr. Jassarrand "Mondé Médical", página 547, Mayo 1930 y el Dr. Pajot, han demostrado en forma incontrovertible que los casos serios de difteria, así como sus complicaciones, se presentan más entre los vacunados que entre los no vacunados, y que debe espasarse entre los primeros un desenlace casi siempre fatal.

Ha producido honda impresión en Francia y en el mundo entero el libro que publicó el Dr. Paul Chavannes, laureado en la Escuela de Medicina de París, titulado: "Se puede matar a su hijo", y con el subtítulo siguiente: "La vacunación antídifterica oficial ya ha causado la muerte de numerosos niños. Matado a otros. Una ley que debería haberlo evitado".

Este libro trae un prólogo dramático del Dr. Pierre Colinet, titulado: "Cómo mató a mi hijo", y donde consigna, hora por hora, todas las observaciones que hiciera a la cabecera de su hijo, que enfermó y murió a consecuencia de la vacuna antídifterica, que él mismo le aplicara.

Como se ve, los médicos más eminentes ya están en guardia contra el culto de sirena de las vacunaciones. Y el público conciente ya comprendiendo que las grandes campañas de vacunación, ya sea antídifterica, antituberculosa u otra, sólo sirven para enriquecer a los que explotan el "sespeo" de los sueros y las vacunas, en detrimento de la salud y la vida de la población.



RESERVAS MORALES DEL NORTE ARGENTINO

Las palabras del título han servido para integrar diversos conceptos con los que se han definido los valores éticos de las poblaciones septentrionales argentinas. El juicio político-social, común denominador del pensamiento moderno, prevalece en la mayoría de estas apreciaciones, y por cierto han tomado diferentes tonalidades de acuerdo a las tendencias que las patrocinan. Los formulismos de la nueva moral, del nuevo derecho, del nuevo orden social, siguen para estas apreciaciones elaborándose en los laboratorios sociales extranjeros, y desde ellos nos llegan con finalidades buenas o malas, calificativos que dependen de las necesidades que satisfacen o de los intereses que lesionan. La importación de las "medidas" de los valores morales, se ha hecho junto con las demás medidas, y animada de lo genéricamente americano ha escapado a tal fenómeno apreativo. Todo esto no viene desde muy lejos. Responden a un sistema necesario de ser recordado.

Con los conquistadores españoles desembarcó en nuestras playas un nuevo orden social, una nueva cultura, un nuevo sistema de calificaciones.

Desembarcó el derecho romano y con las botas de sus protectores se destruyó el AYLLU colectivista y familiar de la civilización autóctona.

El bienestar y el trabajo del KURU, fué reemplazado por la esclavitud de las encomiendas, y la fraternidad y solidaridad de estos pueblos por el bajo egoísmo de las ambiciones desvirtuadas.

La religión de los hijos del sol fué proscripida, y reemplazada por el paganismo de hipocritas, engañadores del cielo, asociados al banditismo sanguinario de los buscadores de oro y riquezas.

El lenguaje destruido en su esencia y humillada las personas y su cultura.

Frente a frente dos civilizaciones, triunfó la fuerza bruta y con ella el derecho a ser jueces, castigadores y mandones.

La moral y la cultura idealista que nace en cualquier parte del mundo donde quiere liberarse de las garras que la oprimen, solo se asoció a los pueblos amanecidos cuando triunfaron las fuerzas de las revoluciones sobre los oficialismos rapaces y corrompidos.

La revolución de Mayo que armó a los pueblos de América del Sud, fué un ideal de la cultura autóctona, a cuya llama contribuyeron los ideales de la nueva cultura europea proclamados en la revolución francesa de 1789. Esto que vino de afuera, llevó sin embargo una cosa nueva en nuestras tierras, solo se asoció a lo de adentro para forjar un ideal más pujante y combativo. La igualdad, libertad y fraternidad que proclamó la revolución francesa, y que por su forma libre hoy es todavía una mentira redundante, existió en forma práctica, muchos años antes en algunas de las más sobresalientes civilizaciones americanas.

Sin embargo, para la mayoría de

los cerebros que nos siguen definiendo y que definen así los movimientos sociales americanos, los ideales de Mayo son ideales importados, tal vez porque lo sintieron los dirigentes del movimiento, sin detenerse a pensar que la masa revolucionaria también tuvo ideales y convicciones, y que éstos no nacieron del libro ni de la propaganda discursiva, sino que fueron el resultado de una civilización por largo tiempo practicada en estas comarcas de América.

Hoy, a muchos años de los acontecimientos preñados, contemplamos con dolor, que con el triunfo de las armas de la revolución, no se reivindicó la civilización nativa, ni se trató de modelar el nuevo tipo de hombre americano. Se sigue con el mismo régimen y con los mismos calificativos.

Opreores y libertarios, desconectados de las masas, significaron en todo tiempo, el tipo representativo de una cultura extraña al medio político-social de América.

No es de extrañar por eso que en el norte argentino, cuya población nativa en un porcentaje del 80 por ciento tiene rasgos de autóctonos, se manifiesten las características de un sistema económico-social que resulta más injusto y cruel en cuanto tiene como base a un pueblo completamente diferente de los que son los que forman la República Argentina.

El nativo o criollo, como decimos los del norte, representa un tipo de hombre que por tener las características de sus antepasados indígenas, ha sido catalogado entre los individuos que poco sirven para el progreso y la civilización mercantilista. Carece de las nociones de previsión y de ahorro —se dice—, y no tiene el espíritu especulativo del europeo. Fracasa en el emprendimiento y nunca triunfa en la industria. Desconoce el trabajo industrial y sólo puede vivir en el aislamiento. No tiene iniciativa y es pereoso.

A estos calificativos más o menos amables hay que agregar, lo que es voz corriente entre los pobladores del litoral argentino, para quienes el grueso de los habitantes del norte, es un grupo de hombres viciosos y paladinos, afirmaciones que de vez en cuando son validadas por algún diputado que desde las montañas baja al Congreso de la Nación.

Y, sin embargo, cuán lejos de la realidad se está. Los que han recorrido las comarcas comarcas nortizas han entrado al humilde rancho del nativo, comprueban que en la inmensa bondad de su alma y en el misterio de su profunda espiritualidad, hay un lejano mundo, que pasó hace muchos años, y que nos habla en un lenguaje que ellos ya no le recuerdan ni lo entienden.

Pueblos de agricultores, fueron los antepasados indígenas del campesino que hoy habita las comarcas del norte argentino. Se llamaron Diaguitas, la gran Nación de los Diaguitas integrada con las familias diseminadas por las hoy provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, La Rioja y Catamarca.

Un vínculo de común fraternidad unía a estos pueblos. En el KULLPI, hogar agrícola del indio, éste

era jefe de la familia, con quien usufructuaba el producto de la tierra. La propiedad privada era desconocida y pertenecía al AYLLU o sociedad, que se gobernaba por un Consejo de ancianos, escogidos entre los mejores agricultores, los que tenían suficiente capacidad para distribuir las tierras de acuerdo a las necesidades de cada familia.

Federados los AYLLU formaban el KURI, especie de Gobierno Central, que no obstante algunos privilegios, jamás constituyó una opresión para el pueblo, ni atropó la libertad individual en el KULLPI. Cultivaban el maíz, papa, algodón, etc.

De las frutas y mieles también se servían para la alimentación. La pesca abundaba lo mismo que la caza. La alfarería alcanzó una elevada perfección. Domesticaron animales, como la llama, de cuya lana se servían para hacer hermosos tejidos, sobresaliendo en éstos los de vicuña, que todavía son exponentes de una elevada industrialidad. La economía así organizada, raras veces permitía el hambre, que sólo se conocía cuando las fuerzas naturales entorpecían las producciones. Las obras de riego fueron numerosas y bien perfeccionadas y para construirse se empleaba comúnmente el trabajo colectivo. Del individuo era el producto de su trabajo, y el leño, la caña y la pesca se hacían en nombre de la comunidad.

Economía de abastecimiento, sin embargo, permitía el cambio con aportados lugares de la región. La moneda no se empleaba. El trabajo-mercancía tampoco existía.

La religión, que tenía los ritos y los mitos de todas las religiones del presente, servía sin embargo para realizar el trabajo agrícola, de quien se hacía un verdadero culto, a tal extremo de que algunos templos se transformaban en nutridas exposiciones de productos agrícolas.

Una organización social de alta naturaleza, debía forjar forzosamente, una moral asentada sobre sólidos principios de fraternidad.

La llegada de los conquistadores destruyó esa moral, reemplazándola por el egoísmo y las pasiones morbosas, propias de la organización que implantaron. El régimen feudal de Europa hundió sus raíces en América. El americano fué proscripido y esclavizado. Convertido en bestia, nada de lo que pensaba era bueno, todo lo que sentía era malo.

En nuestros días, lejos ya del hombre autóctono, éste casi ha desaparecido con sus problemas, pero ha transmitido a las generaciones del presente, su moral acrisolada junto con sus dolores y tristezas. El campesino del norte, callado y humilde campesino, heredero de las condiciones espirituales de sus antepasados, es aún exponente de una sólida y elevada cultura. Aunque lo sigan proscribiendo todavía las autoridades de las universidades de la tierra, el hombre del norte argentino.

Hoy debemos tener en cuenta que esta cultura va desapareciendo poco a poco. A ello contribuye la organización social del presente, cuya economía tiene todavía las garras del sistema feudal que implantaron los conquistadores. En la industria azucarera están los ejemplos más elocuentes, a pesar de ser esta actividad la razón de vida de los pobladores norteros.

Con todo, las reservas morales del norte parecen ser inagotables, aunque el grueso de su población viva sometida a un despiadado sistema de explotación, engaño, ultraje y degradación, al que se une el olvido y el desprecio de los dirigentes de la economía central del país, entregados en nombre de la patria a la voracidad insaciable de los imperialismos extranjeros.

Obra de un sano argentino, es reivindicar las poblaciones del norte del país, estableciéndolas en las tierras que trabajan; adaptándolas a una organización que les permita la fácil producción y comercialización de sus productos; subdividiendo los latifundios; limitando los privilegios que importan el mantenimiento de producciones fáciles de comercializar —como la caña—, hoy en manos de contadas familias terratenientes; promoviendo el crecimiento industrial y la intensificación de las producciones agrícolas en variedades y calidad; mejorando las obras de riego; facilitando los medios de transporte; construyendo caminos; combatiendo las enfermedades endémicas; en una palabra, haciendo lo que tendrán que hacer los pueblos, cuando reclamen sus derechos en la forma que mejor convenga a sus necesidades.

Las reservas morales del norte, vuelvo a decir, a pesar de todo lo que ocurre, subsisten y subsistirá por mucho tiempo. Quedarán siempre presente en el rostro moreno y triste del nativo, en cuyos ojos se reflejan la bondad de un mundo que se ha ido y que quiere volver en los corazones que lo sienten y lo sueñan.

Tucumán, Agosto de 1940.

JOSE FELIX TOSCANO

EL POLDO STOKOWSKI Y LA "ALL AMERICAN YOUTH ORCHESTRA"

HEMOS tenido oportunidad de asistir a uno de los acontecimientos musicales de mayor trascendencia. La "All American Youth Orchestra", dirigida por Leopoldo Stokowski, al "Irreducible" en nuestro ambiente durante el mes de agosto pasado.

Este acontecimiento tiene mayor importancia, séanos permitido decirlo, que el de la presentación de la orquesta de la National Broadcasting Company dirigida por Arturo Toscanini, y decimos que tiene mayor importancia, no con el ánimo de hacer comparaciones entre Toscanini y Stokowski, sino porque el público bonaerense estaba dispuesto a aceptar sin discusión las interpretaciones del primero mientras que al segundo lo relegó a un plano inferior tendiente a considerarlo como un producto hollywoodense. No habrá sido poca la sorpresa de muchas personas al encontrar en el al Hollywood de "Villas de Ira", en lugar, como esperaban del "Vampiro 13".

Esa es la salvedad que queríamos hacer. No consideramos superior o inferior a uno u otro, sino extraordinariamente los dos. Admiramos en Toscanini la concepción clásica de la dirección del concierto, incapaz de transponer las líneas generales de una partitura. En Stokowski debemos contemplar dos fases: la dirección y la transcripción. En ambas sabe ser ortodoxo e intérprete libre, cosa esta última por cierto discutible en algunos casos.

Tres factores esenciales nos llevan a darle más trascendencia a la orquesta de Stokowski: en primer lugar su director, cuya labor de divulgación musical no ha sido aun superada por nadie y su nueva concepción de la disposición orquestal adaptada a las leyes de la acústica, que tiende a evitar la dilución de sonidos tanto en la transmisión radial como en la sala de conciertos, dado que hoy debe atenderse a una gran masa de oyentes en salas cuya acústica deja mucho que desear.

En segundo término la orquesta, un conjunto de jóvenes instrumentistas escogidos que representan a los distintos Estados que integran los EE. UU. de Norte América, cuya justeza, afilamiento, seguridad y sonoridad armonizan, si se plasma que pocos meses de ensayos fueron suficientes para lograr la eficiencia evidenciada.

Y por fin, en último término, la crítica.

Stokowski director

Dotado de un espíritu whitmaniano, Stokowski es uno de los grandes poetas de la dirección orquestal. Nos ha ofrecido versiones extraordinarias de la primera y cuarta sinfonías del Johannes Brahms; esta última jamás fué escuchada en una versión tan noble. La primera que ya hablamos escuchada dos días antes en la magnífica interpretación de Toscanini en un ritmo sereno, nos fué ofrecida en una versión más pujante, pujante que pudo evocar los dolores notados en el coral del tercer movimiento. De la quinta sinfonía de Beethoven puede decirse que hacía mucho tiempo que no se escuchaba una interpretación tan pura; los acordes del destino, como llama Romain Rolland a los acordes del primer movimiento, la seriedad del andante y el exaltado final, encontraron en Stokowski y su orquesta magníficos intérpretes. La sexta sinfonía de Tchaikovsky, mal llamada "patética", según nos informa el mismo Stokowski, fué admirable. La quinta sinfonía del compositor ruso Shostakovich, que según Arturo Rubinstein es el único género musical del momento, fué verídica maestría. Si no hubiera sido por Stokowski, continuáramos ignorando el genio musical de Shostakovich, que pudimos entrever en las páginas de su difundida composición pianística "La nana", "Muerte y Transfiguración de Eneas" y el Preludio y Muerte de "Tristán e Isolda", de Wagner, fueron

ejecutados maravillosamente. En suma, a nosotros nos ha defraudado el Stokowski que hablamos ya escuchado en sus excelentes versiones fonográficas al frente del famoso conjunto de Filadelfia.

Las transcripciones de Stokowski

Este es el punto donde pueden surgir las diferencias en la apreciación de la obra de Stokowski. Es un hecho innegable que es uno de los hombres que más ha contribuido a la difusión y, sin exagerar, a la humanización de Bach, y decimos humanización en el sentido de que ciertas obras aparentemente frías del gran alemán cobran vida en la orquesta. Su profundo conocimiento del órgano y su dominio perfecto de la orquesta le han permitido lograr transcripciones punto menos que insuperables de obras tales como la ya tan difundida "Tocata y fuga" en re, "Ven oh dulce muerte", "Passacaglia" y "Fuga" en do, "Aria para la cuerda de sol", preludio de la "Tercera partita" para violín solo, por no citar más que las versiones que nos diera a conocer durante su breve estadía.

No nos han parecido notables las transcripciones que hiciera del canto de amor de "Tristán e Isolda", de Wagner y esa especie de fantasía del "Borís Godunov", de Moussorgski, sin contar a pesar de todo en la afirmación de que carece de escritura. El tendrá sus razones que aducir en defensa de dichas transcripciones, que en nuestra opinión, como ya apuntamos, no son extraordinarias.

Lo que nos ha parecido realmente extraordinario es el "Preludio a l'après midi d'un faune" de Claude Debussy como así mismo el "Clair de lune" del mismo autor, aunque ambos se hayan escandalizado de que se intentara retocar la partitura de Debussy. En

nuestra opinión la versión del preludio citado es la mejor que hemos escuchado hasta la fecha.

La crítica

Como se deduce de lo expuesto, nosotros estamos parcialmente, casi totalmente, con las transcripciones de Stokowski; es uno de los genios de la orquesta que sabe ser respetuoso. El "Preludio a la siesta de un fauno" citado, de cuya versión cálida e incomparable, suena aún cadenciosamente en nuestros oídos el tema principal llevado por el oboe, es una prueba de lo dicho. Stokowski no ha atentado contra la partitura de Debussy; la ha humanizado. Hay obras que pueden ser superadas por ejecutantes o directores. ¿Quién de nosotros no recuerda esa transcripción para violín realizada por Fritz Kreisler de "La fille aux cheveux de Lin" del mismo Debussy? ¿Podemos sinceramente objetar como impura la transcripción a ese género maravilloso?

Ha ocurrido algo grave entre nosotros. La crítica en general, salvo alguna excepción honrosa, arremetió contra este hombre y su orquesta en una deshonesta campaña de difamación. Más que críticos musicales semejaban ofendidos representantes de la oligarquía criolla, animados por el deseo de vengarse de la efímera sanatoria estadounidense contra las corras argentinas.

Uno de esos señores críticos llegó a decir que la unidad en el ataque era todavía una quimera en la "All American Youth Orchestra", sin darse cuenta que estaba evidenciando su absoluto desconocimiento en lo que a orquestas sinfónicas se refiere. Nosotros preguntáramos a este señor: ¿Cómo explica, sin unidad de ataque al "Perpetuum Mobile" de Novacek, o el Preludio de la Tercera, partita para violín solo, de Juan Sebastián Bach? En otro lugar vimos una anotación sobre la dificultad de las cuerdas. ¿Cómo se concibe, entonces, la "Tocata y fuga" en re menor de Bach, la sexta sinfonía de Tchaikowsky o la primera de Brahms? Otro crítico arremetió contra la "All American Youth Orchestra" con aires de puritano escandalizado porque no le pareció elegante que una mujer tocase el trombón de vara o el corn. Este mismo señor disgustado del sonoro porque le chocó la disposición de la orquesta, Stokowski publicó en 1940, en "International Projectionist", un extenso e interesante artículo que fué reproducido así por la "Revista Telégrafica", explicando el por qué de la nueva disposición orquestal.

Una versión orquestal o transcripción puede ser discutible, pero a un hombre que tiene tras de sí una obra realizada tan extraordinariamente como la de este director no se le puede tachar de "bueno que se dejó sus escrúpulos en el umbral del arte". Se ha cometido una injusticia muy grande en Buenos Aires con Stokowski y su orquesta: una crítica incompetente ha tratado de disminuir los valores de ambos. No se trata de defenderlos por capricho. Stokowski al frente del conjunto de Filadelfia y la colaboración de varios conjuntos corales ha llevado al disco una versión maravillosa del "Gurre Lied" de Schoenberg, obra que pasará muchos años sin que pueda darse a conocer en Buenos Aires en razón de la cantidad enorme de instrumentistas solistas y coros que necesita. Toda una vida dedicada a perfeccionar y llevar al disco una cantidad enorme de obras y que —esgrisa sería negarlo—, ha contribuido enormemente a que, a través de la radio, se divulgue la música entre los humildes, que no pueden pagarse una pulman en el "Gran Rex" o a un paraiso en el Colón, ¿no tiene valor alguno? ¿No representa nada toda esta obra para cierta clase de gente? La idea, que plasmó en una espléndida rareza, de formar una orquesta de jóvenes argentinos, dándoles oportunidad de desarrollar sus aptitudes y seguir su vocación, ¿no es digna de elogio? Parece que no se quiere

comprender el aleanse social que tiene tan titánica obra cultural. No nos interesa la opinión de la principal "douairière" de Buenos Aires, como parece importarle a cierto crítico. Si a ella se le ha ocurrido que Stokowski es malo (declará esta seforita a un crítico musical de la revista "Esquire", que aunque la orquesta de Stokowski estuviera compuesta de ángeles, ella no habría concurrido a ninguno de sus conciertos porque no le agrada Hollywood en Buenos Aires), nosotros no tenemos por qué opinar lo mismo: sabemos muy bien el grado de cultura intelectual de nuestra élite social, para que sus opiniones nos interesen.

La obcecación conduce a absurdos. Alguien ha dicho que Stokowski ha fracasado en Buenos Aires, porque es una nulidad y que "su fracaso se debe a que no sabe ponerse a tono con la música". Nosotros, que hemos visto la enorme sala del Gran Rex colmada de gente, afirmamos que no ha existido tal fracaso más que en la imaginación de ese señor crítico de arte. Aun hay más: teniendo que admitir que Stokowski no ha fracasado se nos ha motejado de no saber distinguir entre un espectáculo musical y un concierto, lo que equivale a tratarnos de ignorantes.

Hemos dicho estas palabras nada más que para poner las cosas en su lugar. No nos sumamos a los corifeos y escribas que se alegran del "fracaso" de la "All American Youth Orchestra" y de su director. No hubiéramos querido nunca tener que protestar de esta manera contra una crítica tan mal intencionada. Con estas palabras quisimos solamente salvar nuestra posición.

JOSE BASIGLIO AGOSTI

31

experiencias y observaciones de laboratorio y de clínica, están de acuerdo al considerar que las glándulas de secreción interna, mediante las hormonas que constantemente vierten en la sangre, obran específicamente para producir en el organismo reacciones típicas que se evidencian tanto en el entusiasmo desbordado por muchas experiencias, a atribuir a las hormonas la exclusividad como fuente de la personalidad. Vemos también que existe una interdependencia constante entre las distintas glándulas del sistema endocrino de tal modo que los trastornos que se traducen en más o en menos en la producción de hormonas de cualquiera de ellas, influye en el perfecto funcionamiento de cualquiera de las demás, existiendo las que, de una manera efectiva, influyen sobre otra.

Sin embargo, a pesar de lo mucho que se ha estudiado, esta ciencia es relativamente nueva y día a día se descubren nuevos fenómenos a cual más sorprendentes. Por eso es que la mayoría de las conclusiones a que se ha llegado no son definitivas; porque todavía no resisten a todas las objeciones que so les puede hacer y además porque echa al espíritu científico el exclusivismo con que algunos quisieran explicar todas las reacciones pasionales humanas como

proyecciones fisiológicas o patológicas por las hormonas. Ni el psicoanalista ni el, ni ninguna de las múltiples teorías o escuelas psicológicas que de él han derivado, ni las distintas teorías sobre la herencia, ni la endocrinología, pueden explicar aisladamente todos los fenómenos relacionados con el complejo bio-psicológico que constituye el amor. Es el estudio de los distintos aspectos de la armonía en cada personalidad, de acuerdo a todas las características de esa personalidad, el único que puede dar una idea clara del origen y desarrollo de este sentimiento tan universal y tan provechoso. Este estudio es indispensable para afirmar la necesidad de estos conocimientos y también de la educación sexual en la infancia, pues él demuestra a través de la historia de la humanidad y del estudio de la vida más o menos feliz o desgraciada de los individuos, que su ignorancia y los falsos conceptos que ésta crea han sido una de las causas que más ha contribuido a hacer desgraciadas a las personas; desgracias individuales que corrompen el ambiente familiar, que se reflejan y multiplican en los hijos y que, indiscutiblemente hacen sentir su influencia nefasta en los distintos aspectos sociales sirviendo de rímora a la búsqueda de la felicidad individual y colectiva.

Dr. JOSE HURTADO

Médico del Hospital de Tuberculosis
"Palacio Cárdenas de Alencar"
Interesa, especialmente pulmon y
tuberculosis. - Rayo X

CONSULTAS DE 10 a 18

AVDA. GENERAL PAZ 456

Teléfono 5894 CORDOBA

ACADEMIA DE CHOFERES "LAMELA"



MANEJO - TECNICA
y REGISTRO, \$ 50.-

Rápidos - Facilidades
AUTOS PARA
EXAMEN

DIAZ VELEZ 4772
U. T. 60-7945 y 0103

Eva Vive de García

PARTERA

Consultas todos los días
de 14 a 20 horas.

JULYU 1240 :: U. T. 45-4009

Dr. JUAN LAZARTE

MEDICO

SAN GENARO F. C. Q. G.

Dr. LEON ARENDAR

MEDICO

PAVON 3700

U. T. Lano 241-108

LANUS F. C. S.

Dr. Manuel Martín Fernández

MEDICO

CONSTITUCION 587

U. T. 744-763

San Fernando F. C. Q. A.

Dr. Jaime Soolnik

MEDICO NATURISTA

HUMBERTO 1° N° 2160

Teléfono 8347 Córdoba

Dr. Edgardo Casella

ODONTOLOGO

Especialmente cirugía dento
maxilar

Consultas:

CALLAO y CORRIENTES 1785,
Ba. Jato U. T. 23 - 7145

Martes, Jueves y sábado,
de 15 a 19 horas

AV. DIRECTORIO 2842
U. T. 63 - 7928

Lunes, miércoles y viernes,
de 15 a 18 horas

R. LOTITO

ALIMENTACION - GIMNASIA
MEDICA - MASAJES

Días: Martes, Jueves y Sábados

SOLER 3480 Tel. 72-3250

Dra. Lola Quiroga

ODONTOLOGA

CONSTITUCION 587

U. T. 744 763

San Fernando F. C. Q. A.

Dr. S. L. SACK

MEDICO NATURISTA

AVENIDA PELLEGRINI 1222

U. T. 6657 ROSARIO

Consultorio Psicosexual

Negro, San Jorge, F. C. C. A. — Iniciémos en nuestra contestación anterior. Los datos con que usted amplía su consulta nos demuestran que su impotencia es absolutamente pacífica y provocada por la obsesión que le produjo el primer fracaso. Si usted analiza bien las circunstancias que rodearon a este primer caso verá que fué perfectamente lógico y que, si usted no le hubiera dado tanta importancia no hubiera tenido ninguna repercusión. Lo felicitamos por su resolución con respecto a sus ideas; manténgalas inalterables y continúe siempre en las prácticas higiénicas que le ha impuesto a su vida.

Un curioso incomprendido, Bahía Blanca. — El vicio del alcoholismo no se hereda como tal, pero los hijos del alcoholista nacen predispuestos a adquirir ese vicio u otro, pues por lo general son más o menos débiles mentales y en esas condiciones predispuestos a aceptar los placeres fáciles. Su temperamento, esas condiciones familiares, que nos describe y que le llaman la atención con esas características personales que nos describe y que le llaman la atención por no ser comunes entre los muchachos que conoce, dependen en gran parte de su personalidad biológica, pero también de la educación y cultura que usted recibió en su casa y por sus propios medios. Creemos que su conducta es perfectamente sana, pero que no debe ser exclusiva en ese modo de ser, pues también es necesario ser joven en el sentido de gozar saludablemente e higiénicamente de todos los placeres propios de su edad.

Diamela, Capital. — Es suficiente una sola relación sexual y no es indispensable que en ella la mujer lleve al orgasmo, para que pueda quedar embarazada. Por lo general la primera relación sexual no le proporciona ningún placer a la mujer, sino más bien le resulta molesta por lo dolorosa; a veces eso persiste durante un tiempo más o menos largo y por lo general depende del tacto y delicadeza de ambos la felicidad sexual de la mujer.

Chingolo, Salta. — La blenorragia es una enfermedad infecciosa producida por un microbio que se llama gonococo; se adquiere siempre por contagio, aunque no siempre por contagio sexual, pues también se puede adquirir a través de ropas o utensilios infectados por una persona enferma. Es una enfermedad que puede producir muchas y graves complicaciones las que se producen especialmente cuando el enfermo pretende curarse solo, o siguiendo los consejos de curanderos o de personas no capacitadas para juzgar científicamente el caso. Es totalmente curable, pero cada enfermo requiere el tratamiento correspondiente a su caso particular, por eso es indispensable recurrir al médico especializado. No es una enfermedad hereditaria.

Maria, Pergamino. — El exceso de lavajes y más si se practican con soluciones desinfectantes instantáneas, no sólo no curan el flujo, sino que la mayoría de las veces lo provocan llegando a ocasionar serios trastornos vaginales y vulvares. Si usted cree que su flujo es la consecuencia de una enfermedad ginecológica lo mejor es que recurra a un médico especializado. Estado sano no tiene necesidad de lavajes de ninguna clase.

Ernesto, Rosario. — Lo que usted nos explica con respecto a la configuración especial de ese miembro es la causa de que usted cree que éste es de menor importancia que lo normal y también de que no puede practicar el coito en perfectas condiciones; eso se llama fimosia y se puede corregir fácilmente mediante una sencilla operación quirúrgica.

Joven triista, La Plata. — Esos sueños eróticos que tanto la atormentan y la obsesión sexual con que vive son las consecuencias naturales de su soltería y de la abstinencia sexual a que ésta la condena. Siguiendo por ese camino, usted puede llegar a adquirir alguna neuritis sexual que debe tratar de evitar procurando realizar una vida sexual normal cuanto antes. Eso es el único remedio posible para sus males.

Madre preocupada, Santa Fe. — Su propia experiencia le demuestra la necesidad de dar una educación sexual lo más completa posible a sus hijos, con ella podrá ahorrarles tantos sufrimientos como usted ha padecido y sigue padeciendo. Le aconsejamos la lectura detenida del libro "Educación de ambos sexos" del doctor Mayoux, y también "Los problemas sexuales de la juventud", del doctor Bela Tóth. Estudie estos libros y estudie también a sus hijos, después edúquelos de acuerdo a las características personales de cada uno.

SUSCRIBASE A HOMBRE DE AMERICA

"HOMBRE DE AMERICA" PUEDE ADQUIRIRSE EN:

BRASIL:
Libreria Argentina. — Rio de Janeiro.

CHILE:
E. Vergara Molina - Castilla 2700. — Santiago.
Libreria Ideal - Carrera Pinto 1075. — Rancagua.
T. Frías - San Martín 820. — Yquique.

COLOMBIA:
Libreria Latina - Carrera 66. 13-15. — Bogotá.
Jesús Góngora Villagas. — L. I. bano.

CUBA:
Vicente Aza - Acaosta 164. — La Habana.
Roberto Aguilera. — Nuevitas.
ECUADOR:
Libreria Antorchas. - Plaza San Blas. — Quito.

ESTADOS UNIDOS:
Libreria Internacional - 229, Avenue A. - New York.
Jules Des Amers - 1947, Broadway. — N. Y. City.
Libreria Castro - Henry Street 59-61. Brooklyn - N. Y.
J. Fernández - P. O. Box 21. — Canton.

HONDURAS:
M. Midence C. - Choluteca. — MEXICO:
E. Cetrón - Apartado 9090. — D. F.

C. Cesarman. — D. F.
Francisco C. - Montelongo. — Ciudad Juárez.
J. D. Valerio. — Veracruz.

PANAMA:
Manuel Arevalo. — Colón.
Libreria Preciado. — Panamá.

PARAGUAY:
Libreria Puigboet - Palma 78. Asunción.

PERU:
Aurelio Martínez - Apartado 9. — Puno.
Miguel A. García Vivanco. — Cuzco.

VENEZUELA:
M. Flores Chibrea - Apartado 1988. — Caracas.

URUGUAY:
Representante general: Espinillo 1024 - Montevideo (U. T. E. 25.1.139).

Montevideo:
Claudio García - Sarandí 441.
Maximino García - Sarandí 477.
Palacio del Barrio - 25 de Mayo 277.

Barreiro y Ramos - 25 de Mayo 604.
Papaote - Plaza Independencia.
Vázquez Ceres - 18 de Julio 887.

Francisco Oliveras - 18 de Julio 1252.
A. Ariel - 18 de Julio 1275.
Sierra - Sierra 1670.
K. Plaza Matriz - Sarandí y J. C. Gómez.
K. Palacio Salvo.
En Dolores (Depto. de Soriano):
Libreria Bistao.

2 DOCUMENTOS

VINCULADOS A UN HECHO TRAGICO OCURRIDO EN TIERRA AMERICANA



Un colaborador, que suscribiera su carta con las iniciales T. B., nos ha remitido una extensa colaboración, haciendo una serie de afirmaciones y cargos relacionados con el atentado criminal cometido contra León Trotski, en México. No desando intervenir en las disputas internas de un partido que tiene — y las aptas — finalidades totalitarias, y no teniendo, por consecuencia, simpatías hacia ninguno de sus fracciones, tampoco podemos iniciar cuando se imponen rixas, luchas, desde Europa o desde el Asia, o mostrar licencias americanas y se llega hasta cometer hechos tan repudiables como el que ha motivado la vehemente reacción popular.

Nuestro anónimo colaborador, nos ha remitido, además, una serie de transcripciones de frases, declaraciones, artículos, etc., demostrativos de cómo los mismos hechos por los cuales fueron condenados o muerte numerosos dirigentes soviéticos en los resonantes procesos de Moscú, de 1937, son realizados y elogiados por los gobernantes actuales de la U.R.S.S.

De todo este material, seleccionamos dos fragmentos. Y no hacemos otros comentarios, que queden a cargo de nuestros lectores.

NOTA DE LA REDACCION

1 "La instrucción ha establecido que L. D. Trotski estableció conversaciones con uno de los dirigentes del Partido Nacional Socialista Alemán, para la lucha común contra la U. Soviética.

"Según ha declarado el acusado Piatakow, L. D. Trotski le informó, en una entrevista que tuvo con él, en diciembre de 1935, de que como resultado de aquellas conversaciones con el dirigente en cuestión del Partido Nacional Socialista, había llegado a un acuerdo bajo las condiciones siguientes: 1) Garantizar una actitud general favorable al Gobierno Alemán y la colaboración necesaria, con éste mismo, en las cuestiones más importantes de orden internacional;

"2) Consentir en hacer concesiones territoriales;

"3) Autorizar a industriales alemanes a exportar en la URSS en forma de concesiones (o en otras formas) empresas que constituyeran el complemento económico indispensable de la economía alemana (se trataba de mineral de hierro, manganoso, petróleo, oro, madera, etc.).

"4) Crear en la URSS condiciones favorables para la actividad de las empresas privadas alemanas;

"5) Intensificar, en tiempo de guerra, las actividades de sabotaje en la industria de guerra y en el frente, debiendo efectuarse estas actividades bajo las instrucciones de Trotski concertadas con el Estado Mayor Alemán.

"Estas bases de acuerdo, según relató Trotski, fueron definitivamente elaboradas y adaptadas en el curso de la entrevista de Trotski con Hess, representante de Hitler.

"Igualmente dijo Trotski que posee relaciones bien establecidas con el gobierno..."

Vinchinski (fiscal). — ¿Qué prometieron a los gobiernos fascistas?

Piatakow. — Aquí debo hacer una aclaración. Trotski nuevamente dijo que, bajo este aspecto, el aspecto de las negociaciones que efectuaba y de lo que ya había alcanzado, era sumamente importante crear una fuerza real activa y concreta. Aquí mismo me dijo que había realizado negociaciones bastante prolongadas con el vicepresidente del partido nacional socialista alemán, Hess. Los fascistas alemanes prometieron al bloque de los trotskistas y zínovievistas una actitud favorable y apoyo en caso de la llegada del bloque al poder, tanto en tiempo de guerra, como antes de ella, si esto llega a realizarse. Pero por esto los fascistas recibirán las siguientes compensaciones:

"Actitud general favorable a los intereses alemanes, al gobierno alemán. En todas las cuestiones de la política internacional, ciertas concesiones internacionales que sería necesario hacer y estas concesiones territoriales se concretaron particularmente y se hablaba en forma velada de concesiones territoriales, que se denominaba el "no oponerse a las fuerzas burguesas nacionales ucranianas en caso de una autodeterminación".

(Reproducción del libro "El Proceso del Centro Antisoviético Trotski", editado por el Comisariado del Pueblo de Justicia de la U. R. S. S., versión tipográfica completa de los debates de enero 23 a enero 30 de 1937, impreso en castellano, estando en venta para los interesados, en Neodaróscica Kriep, Moscú, Kuznetski Most, 18).

2 "Fiel a la política de paz y neutralidad, la Unión de los Soviets no interviene en la guerra. Nuestras relaciones con Alemania, que hace casi un año experimentaron un FELIZ CAMBIO, CONTINUAN TAL COMO FUERON ESTABLECIDAS POR EL ACUERDO SOVIETICO ALEMAN. Este acuerdo cumplido estrictamente por nuestro gobierno ELIMINO TODA POSIBILIDAD DE ROZAMIENTO en las relaciones soviético-alemanas, cuando se llevaron a la práctica las medidas soviéticas sobre nuestra frontera occidental y a la vez dio a Alemania una sensación de seguridad en el Este.

"Los acontecimientos europeos, lejos de debilitar al pacto soviético-alemán de no agresión, destacaron la importancia de su existencia. En los últimos tiempos, la prensa extranjera, sobre todo la británica y la anglosajona, hizo frecuentemente conjeturas sobre la posibilidad de desmoronarse entre la Unión de los Soviets y Alemania intentando atomizarlos con la perspectiva del aumento del poder alemán. Estas tentativas fueron puestas en descubierta más de una vez por nosotros al como por los alemanes, y desechadas como carecían de todo valor.

"Sólo podemos reiterar que en nuestra opinión, las relaciones amistosas y de buena voluntad entre la URSS y Alemania NO ESTAN FUNDADAS EN CONSIDERACIONES FORTUITAS DE CARACTER TRANSITORIO, SINO EN FUNDAMENTALES INTERESES DE ESTADO. TANTO DE ALEMANIA COMO DE LA RUSIA SOVIETICA".

Y agregó:

"Debe hacerse notar también que nuestras relaciones con Italia mejoraron en los últimos tiempos. El cambio de opiniones con Italia mostró que existe la más amplia posibilidad de que nuestros países aseguren su mutua entendimiento en el terreno de la política exterior. Del mismo modo hay motivos para confiar en la ampliación de nuestras relaciones comerciales".

Molotoff en el discurso del primero de agosto de 1940.

El 15 de Octubre aparecerá:

PSICOSOCIOLOGIA DE LOS CELOS

Por el Dr. JUAN LAZARTE
★
SUMARIO DE LA OBRA

- I. — Psicología
- II. — Posibles orígenes sociales
- III. — El sistema sexual de nuestro tiempo
- IV. — Base patológica de la mujer como propiedad.
- V. — Evolución de la vida sexual
- VI. — Las celos justificados e injustificados
- VII. — El monopolio de la virginidad matrimonial
- VIII. — Los celos en la vida social
- IX. — La necesidad de caridad
- X. — La lógica de la forma
- XI. — Temperamento y formas
- XII. — Celos en la mujer y en el hombre
- XIII. — Pérdida del objeto amado
- XIV. — Terapéutica conservadora
- XV. —

TIPOS PSICOLÓGICOS DE CELOSOS

- a) "El estúpido corajudo", de Fernando Crom-
- b) "Historia del celoso impertinente", de M. S-
- c) "Oído, el moro de Venecia", de W. Sh-

Un volumen
de 256 págs.
al precio de
\$ 2.00

Extranjeros en su Tierra

(Hombres y paisajes del Norte Argentino)
Por OCTAVIO RIVAS ROONEY
Aparecerá el 10 de Noviembre
EL VOLUMEN \$ 2.—

EL DESFILE

Por UPTON SINCLAIR

Dignificación del Trabajo

Por el Dr. JORGE F. NICOLAI

Próximas Ediciones:

HAGA SUS
PEDIDOS A:
AMERICALEE
ALSINA 736
U. T. 34 - 0297
BUENOS AIRES

Divagaciones en torno de Budistas y Guerreros

(VÉASE LOS
NÚMEROS
ANTERIORES)

MIENTRAS la "Armonía de las Esferas" seguía su curso, majestuosa e indiferente al devenir humano, los amigos bordeaban el río de la vida, cuya corriente fluya, a sus costados, arrastrando, entremezclados, alegrías y pesares. Un pliegue marcaba en la frente del blanco, la perplejidad más aguda.

—Pero, ¿cómo se concibe un guerrero budista —preguntó— siendo el budismo una doctrina por entero opuesta a la violencia y habiendo hecho prisiones de la piedad y dulzura?

—Vuestros dolores son mis dolores, y vuestras ideas son mis ideas —ha dicho el adorado príncipe que se hizo asceta, agregando que la piedad era como el seno de una madre que llena de paz y sosiego a sus criaturas.

La réplica, llegó tras un magistral caudillo y prudente del labio, signo de intensa concentración.

—Así lo entendían e interpretaban muchos de los guerreros antiguos, quienes, lejos del campo de batalla, llevaban una existencia austera, dedicada a la meditación, y, a menudo, al cultivo de las almas.

Mas es erróneo interpretar la Misericordia como signo de debilidad, o en un sentido cristiano. Para comprenderlo debemos remontarnos a la Época Feudal y penetrarnos de su espíritu.

A medida que hablaba, iban llenándose sus ojos de sombras flotantes, de nostalgias de la tierra semipérida entre las nieblas del pasado.

—Yacía el Japón, entonces —comenzó a decir— en plena convulsión. Los "samurai" guerreaban entre sí, disputándose la soberanía de algunos territorios o resolviendo viejas rencillas personales, por medio de las armas. Trecientos los hombres que estar dispuestos a morir en cualquier instante y se necesitaba, para ello, una firme resolución. Penetró en aquella época, a través de la China, la doctrina budista. Los "samurai" que, por señores, constituían entonces la clase que mejor podía dedicarse a su estudio (excluyendo a los letrados), hicieron intensamente, asimilándose la parte de su credo que respondía a las necesidades de sus vidas austeras.

La nueva religión les infundió la fuerza interior buscada, la firmeza y decisión justa para renunciar a la existencia, juzgada por Buda como consecuencia de dolores y sufrimientos.

A la cual respondió el atento acompañante: —Es decir que de las magníficas enseñanzas del iluminado hindú, cuya belleza y pureza aún hoy admiramos, hicieron los guerreros un ins-

trumento de sus luchas. Olvidaron que él había predicho absoluto desprendimiento de las cosas terrenas y respeto a todo ser viviente, por ser hijos todos del mismo padre, y estar regidos por la misma ley.

—No se apresure a enmarcar dentro de sus rígidos moldes occidentales lo que responde a una mentalidad y modo de ser profundamente distinto, y que obedece a leyes propias.

Dice Buda en una serie de profundos principios filosóficos, cuyos ideogramas nos fueron legados por los hijos del Celeste Imperio, que el hombre debe renunciar tanto a la objetividad, como a la subjetividad, agregando en seguida que no debe renunciar a ellas.

Así el budista respeta la vida, cuando a su criterio debe hacerlo, y deja de respetarla, cuando juzga que debe obrar de tal manera.

—Abandonemos por ahora tales sutilezas doctrinarias, que vienen a demostrar de paso que la lógica, y sus jugeteos vanos, de que se acosa a los occidentales, no son extraños a los comentaristas del budismo.

Es evidente que los guerreros nipones han deformado la doctrina de Buda, o la han interpretado a su manera; mejor dicho: difieren entre sí la comprensión de ella por parte de hindúes y japoneses, tanto como difieren entre sí los pueblos a causa de las condiciones naturales y sociales de cada país.

—Sí. Sobre el andamiaje de las creencias "shintóistas", originales del Japón, y profundamente nacionales, se elevó el templo del budismo. La teoría "shintó" hace del héroe un culto.

—... un poco al modo helénico...
—... y diviniza a los muertos en acciones bélicas destacadas. ¿Comprende qué poderoso estímulo significa para los que deben arriesgar la vida, la esperanza de convertirse en semidios?

—Veo ahora con mayor claridad.
Para la India, país donde vivir debe ser penoso, la filosofía religiosa de Sakya Muni, concretaba la aspiración íntima de sustraerse a los lazos que nos ligan a la tierra, refugio de toda pena y dolor. En el país del sur asiático, se transforma en una afirmación de la existencia, porque allí gravita menos sobre los hombres.

—Los monjes y letrados chinos han elaborado la doctrina del Maestro hindú, legándole, junto con todo el caudal de su cultura a nuestro pueblo. Allí asumí los caracteres de disciplina interior, casi ascética y se mantuvo hasta hace pocos años, en toda su pureza. Hoy, un poco aguada por la fiebre modernista, es

Diálogos entre
un oriental y
un occidental

un vivo ferrocarril que voló a florcer el día en que se disipó un poco el deslumbramiento por occidente y su cultura industrial...

Rumó breves instantes sus pensamientos y continuó:
 —Tal vez imagine que, por el hecho de ser guerreros, debían estar los hombres llenos de ferocidad. Considerábalos ellos la guerra como accidente inevitable de la vida.
 —No pretendo negar que existiera entre ellos el mismo espíritu caballeresco que animaba a ciertos guerreros de la Edad Media. Sin embargo, no aferró a comprender cómo individuos que hacen de la guerra una profesión o deporte pueden estar dotados del espíritu tolerante, comprensivo y misericordioso de que debería estar el que hubiera bebido la esencia de las palabras del Sabio, a menos que —agregó— su budismo fuera puramente superficial.
 Volvió a sumirse una vez más el oriental en sus lejanos recuerdos.

—Siglos atrás —empezó a decir— dos familias feudales, MINAMOTO y TAIRA, disputábanse el dominio de una vasta extensión.

Llevaron ya largos años de lucha, y halláronse, cierta vez, dos contingentes de guerreros, a orillas del mar. A poco de iniciada el combate un viento de levante y truenos obligó a emprender la fuga. Entre ellos iba un miembro de la familia TAIRA, llamado ATSUMORI, quien quedó rezagado. Montó a caballo, huyendo las olas y trató de alcanzar los barcos en que hulan sus desgraciadas comarcalas hacia una isla próxima. Habíase alejado de la orilla cuando el alcauce de las armas enemigas, cuando el jefe de la casa hostil, NAOZANE KUMAGABO, llegó a la orilla y la increpó al verlo, gritando que ningún "samurai" digno debía mostrar sus espaldas a un contrario.

Hendido en su honor, volvió atrás y se enfrentaron. Una vez hechas las presentaciones de práctica se trabaron en

bravo combate. ATSUMORI, superado por la destreza y vigor del enemigo, fué derrotado, cayendo a tierra. Iba a ser ultimado, cuando debido a un movimiento brusco se le desprendió el casco que, casi a modo de muleta, usaban todos los guerreros. Quedó al descubierto su rostro, su suave rostro de adolescente, sonriente, tierno. Incapaz de contener su sorpresa, el vencedor sufrió un sobresalto. Aquellos rasgos juveniles trajeron a su mente el recuerdo de alguien de la misma edad a quien amaba entrañablemente. Vociferó, entonces, su padre, en lo alto.

—¿Qué edad tienes? —preguntó.
 —Diecisiete años, señor —respondió el vencido.
 —¿Solo diecisiete años? —exclamó NAOZANE. Su mirada tropezó con un instrumento musical colado sobre la arena, al costado del joven.

—¿Bras tú quien ayer noche tocabas la flauta? Su melodía llegó hasta nuestro campamento y mi hijo se dejó entusiasmado. ¡Ah, vosotros, los miembros de la familia TAIRA, conocéis mucho de los halagos de las artes! Nosotros somos, en cambio, nada más que rudos guerreros, toscos e incultos —agregó el hombre del norte bravo y tempero, cuando el viento melancólico en la vela domi-

nando, dijo rudemente:
 —¡Huyel! Me recordas demasiado a mi hijo para matarte. También él ha luchado conmigo. ¿Qué dolor hubiera sufrido si los enemigos la hubieran vencido! Quédala viva —repitió—, vete.

El joven iba, confuso y sorprendido, a incorporarse, cuando traido por el manto del destino apareció en la costa un grupo de guerreros contrarios, surgiendo de entre las negras rocas.

—Ya no podrás escapar —gritó Naozane.

—Si es imposible —respondió entrecorridamente Atsumori, volviendo a él sus ojos en que se leía la decisión y la gratitud—. Escapar ahora sería cumplir a mi familia de deshonra y a la tuya de oprobio. Ojalá que tú debas "sumar".

Entonces, el que triunfara, lleno de dolor y rebobantes sus ojos de lágrimas, hundió el puñal en el pecho del joven, lamentándose, para sí, de los cosas horribles que debían hacer los guerreros.

Quédo tan hondamente impresionado que abandonó sus bienes y se hizo monje, viviendo el resto de sus días en una choza de las montañas, ascéticamente, entregado a la meditación religiosa.

Como una avalancha, las imágenes evocadas en el vivo cuadro descripto, se posesionaron de él.

—Podría citar incidentes semejantes —continuó, ya aplacada la emoción— por docenas. Hablar de guerreros portos delicados y finos, o filósofos profundos, citando ejemplos que demostraran cuánto estaban, algunos de estos hombres, imbuídos de sentimientos caballerescos.

El blanco, emocionado, a su vez, respondió reflexivamente:
 —Lléname de confusión esta extraña mezcla de sentimientos.

Y como si hablara consigo mismo, murmuró perplejo:
 —¿Cómo se puede ser a la par brutal y humanitario, violento y dolido? ¡Y si en el fondo de sus corazones eran seres sensibles, ¿por qué aceptaban la guerra, y qué los llevaba a la matanza? ¡Respondía su conducta a una mente mal equilibrada, a pasiones cónicas, al destino de una época que los arrastraba! ¿Podían ser sinceros beatitudes olvidadas la altísima exhortación del Sabio:

...Sesao no tsumi o hanaruru... "¡éspartate del pecado de matar...!"

L U I S O R S E T T I

El niño y su expresión

Publicación del Ministerio de I. Pública y Fomento de Santa Fe, R. Argentina, 1940

TENIAMOS conocimiento de la admirable obra que en su escuela del barrio Al Berdi, de Rosario, realiza desde hace años, Olga Costantini, espíritu de excepción que permeó al magisterio argentino, impulsada por un verdadero sentido social.

La publicación de este libro, que refleja la obra de la escuela "Experimento" de "Dr. Gabriel Carrasco", sorprende al lector, por el titánico esfuerzo y emoción al comprobar cuán maravillosa es el mundo de los niños.

Pero si este comuente nuestras filias más íntimas, se despierta en nosotros al recorrer las páginas de "El niño y su expresión", una sincera admiración por quien ha sabido proyectar el gran creador en las almas infantiles, siguiendo un método que tiene por base la libertad.

Porque en la escuela que dirige Olga Costantini se parte de un principio que los psicólogos y especialistas no ignoran: el niño tiene su personalidad; respetarla y orientarla dando alas al alma del pequeño o adolescente, sin poder intenciones o romper tendencias, es a la gran función del pedagogo. Es decir: no deformar al que tiene una expresión sentimental; no impedir ese afán de creación y de descubrimiento que caracteriza al niño y que no cuestion los adultos.

La inquietud del niño tiene su explicación; quiere él la "reconoce aquí y allí" "su mundo" que es tan distinto al del otro ser en la vida social.

La expresión artística: el dibujo, la canción, la prosa o el verso ingenioso, todo lo que puede actuar su imaginación, reflejando en que, por lo tanto, el maestro, lo que no lo puede. Lo difícil para el niño es el conocimiento: eso; intentar al niño, Olga Costantini interoga a un alumno de 10 años y obtiene una respuesta clara:

—¿Por qué no vas a la escuela de lo bonito?

—No, no quiero ir a ninguna de esas escuelas, porque son feas.

El niño lo da dicho todo con su suprema sabiduría.

En este tomo, magníficamente impreso, que prologa el Profesor Mantovani; a cargo del Ministerio de Instrucción Pública de Santa Fe, se evidencia cuán poco se conoce en la actualidad, cuando el maestro tiene condiciones pedagógicas y humanas que le dan realmente elegancia científica. Es decir, como quería Ribot — se lo recuerda en las páginas del libro— "para penetrar en lo íntimo del niño sería preciso ser como él es, sin dejar de ser hombre de ciencia".

En el libro que comentamos, cuya publicación honra al país, se pone de relieve una línea singular de mujer: Olga Costantini, felizmente comprendida e interpretada —con razón— por los poderes públicos y dependencias oficiales.

Los dibujos, acuarelas y trabajos prácticos de niños de 5 y 6 años, extraordinariamente presiones del espíritu en acción, merecen un aplauso entusiasta.

Edgardo CASALLA

LUPERON Y HOSTOS

Por EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI Editorial Mentaiva. Ciudad Trujillo, Santo Domingo, 1939

HEMOS leído con extraordinario interés este pequeño libro que contiene, ampliada, una conferencia pronunciada por su autor en el Ateneo Dominicano, al celebrarse el centenario del natalicio de Gregorio Luperón.

Con seriedad de historiador, con pasión de verdadero amante de la libertad y con hermoso estilo, Rodríguez Demorizi, describe las luchas comunes de Hostos y Luperón y trata de dar el lector una impresión precisa del ambiente de aquella época y del fervoroso espíritu emancipador que animaba a sus hombres más destacados.

Un espíritu desgraciadamente tan distinto al que domina a los hombres de hoy, frente a acontecimientos de tanta gravedad como los que tuvieron que afrontar aquellos procesos!

Hostos, en España, luchaba contra el régimen colonial español, pronunciando, incluso, discursos en el Ateneo de Madrid. Luperón, se niega a firmar el acta de anexión de la República Dominicana a España, debiendo emigrar. Y el sacrificio rebulsa todos los límites, no sabiendo qué sentir más si la tenacidad puesta en evidencia, la combatividad y valentía demostrada en tantas acciones conspirativas, revolucionarias y guerreras.

Animados por un ideal de unidad de las tres Antillas, no eran patriotas al estilo de los xeróforos de hoy, declarando Hostos que se complacía en considerar "bueno entre los buenos a todo aquel que, teniendo por patria la libertad, en cualquier parte ejerciera ese augusto patriotismo...". Y Luperón, desde la oposición o desde los más altos cargos —hasta la presidencia de la República— no deja de ayudar en sus instantes a los republicanos, no sólo en el campo, sino especialmente a los cubanos y puertorriqueños que luchaban contra la tiranía.

Agradecemos sinceramente a Emilio Rodríguez Demorizi, el entusiasmo trabajo que ha hecho llegar a nuestras manos. Y, habiendo dado término al comentario obligatorio, no podemos sino reiterar el deseo de reproducir las hermosas frases dedicadas por Hostos a la Juventud, que vivía bajo un régimen tiránico:

—Lo que desilienta es el desaliento de ustedes. Unos desespéranse; otros se encierran en sí mismos. Usted no ve ni de los hijos de Moisés que haya de salvarlos de ese cautiverio. Pero yo sí lo veo. Son ustedes mismos, los jóvenes, los nuevos, los incontinentes, los devuellos a la noción de la dignidad humana por el sistemático plotoneo de la dignidad. Sin duda que, mientras ustedes esperan a Moisés, el Parán seguirá plotoneando y esclavizando. Pero pónganse todos a ser Moisés, y ya verán qué pronto y cuán buenas noticias me den".

A. C.

AQUERENCIADA SOLEDAD

Una novela bella y generosa de I. GUDINO KRAMER

La novela, como todas las expresiones del arte de escribir, no puede tener únicamente un sentido estético. Hacer novela para los ojos de los que lee para "pasar el rato", no es propio de escritores honestos. Un escritor que sabe el sentido de su misión, escribe para decir algo que interese a los hombres —no a los hombres que se no se interesan por las cosas humanas— sino a aquellos que ansían ver al mundo en mejores senderos y a sus semejantes liberados de muchos dolores y de un fin de injusticias.

Es claro que rechazar el escribir una cierta capacidad para desarrollar sus temas con la armonía necesaria, pero eso no basta. Un vaso, por bello y pulido que sea, poco utilidad puede prestar. Es necesario contenga algo, para ser verdaderamente útil. Es necesario que sea para permanecer vacíos. En cuanto a los libros, su forma literaria es sin duda una expresión de belleza, pero si nada dice al sentir humano, ¿para qué sirven? A lo sumo para hacer más inútil la vida de

Sintone "Platea Club"

PUEBLO Y ESCUELA

Revista Mensual por la cultura del pueblo y la defensa de los derechos de los niños.

ESTEVEZ 1152
 Dock Sur
 AVELLANEDA

"LA MUTUALIDAD"

Para banquetes, asamientos, lunas, etcétera. Consultar a LA MUTUALIDAD, única Sociedad que tiene Personal Idóneo y un Servicio Completo PIDA PRESUPUESTO PARANA 266 - U. T. 35-4258 y 2594 - Buenos Aires

PRODUCTOS VEGETARIANOS

Miel de Abeja. - Café de Alta. - Arroz natural. - Azeitunas sin sal. - Pídesos y mariscos. - Cereales quebrados y enteros. - Frutas desecadas y oleaginosas. - Pan. - Flocetes. - Galletas.

GRISINES INTEGRALES VILLARES Y MASINI REPORTA A DOMICILIO. - U. T. 34-3788 BUENOS AIRES

E L día 11 de agosto de 1930, se cumplían treinta y siete años de la muerte de un gran americano: Eugenio María de Hostos, portorriqueño de Mayaguez, barrio Río Cañas... Dedicado desde muchacho a las cruentas luchas civiles e internacionales, en las que era elemento activo de rebelde ímpetu libertador su Puerto Rico encadenado a la corona olímpica de la decadente España medieval de los Borbones, estructuró su seria personalidad en el Libro de San Juan, para pasar más tarde al Instituto de Segunda Enseñanza, de Bilbao, ingresando luego en la Universidad Central de Madrid, donde seguía un curso de Derecho, en el cual no se diplomó.

De joven, sintiendo la nostálgica impresión sentimental de la soledad impuesta por el océano incommensurable, entre su tierra y la península, comenzó a estudiar los problemas económicos, políticos y sociales de este Continente y, en especial, de su país. A pesar de ser el de Hostos un temperamento hispano, combatía con denuesto la política colonial y pregonaba la emancipación de las Antillas como único desiderátum que llevaría hacia un porvenir mejor a las Islas hermanas del Pacífico. Su lema "Las tres Antillas han de salvarse juntas o juntas han de perecer", bien claro expone la praxis de su ideología revolucionaria. Política a la que habla de consagrar sus mejores días, horas y amores, conjuntamente con aquel otro paladín inmortal de Cuba, que se llamó José Martí.

Lanzado ya, como un meteorito entre las tinieblas profundas de la inmensidad cósmica, Hostos, inteligencia y pulso de un pueblo que quería ser libre, se embarca hacia Nueva York para colaborar dinámicamente en los planes insurreccionales que preparaba la Junta Revolucionaria Cubana. En seguida planeó y realizó un cruce por la América del Sur levantando subcripciones para llenar los círculos rebeldes, de balas y alimentos, dejando honda huella por Panamá, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Brasil, Saint Thomas y Santo Domingo. En todos estos lugares daba conferencias y reclamaba el apoyo para la independencia de Cuba y de su patria, no aislándose tampoco del vasto panorama indoamericano, como lo testifica muy bien el ilustre Mauricio Magdaleno en su peregrino brillante sobre "Hostos y Albino Campos": "Su vida toda resuena como gacía al viento. Corrió América de las Antillas al Río de la Plata y en todos los focos de su magna patria continental su gacía construyó destino. En Chile fué maestro de la Universidad de Santiago; en Lima escribió para la prensa y desde allí metió mano en todos los temas fundamentales de la nación y el decano americano; en Buenos Aires, soñó, frente a la Pampa, el ferrocarril transandino; en los dígitos interiores de Puerto Nueva York bramó de ira contra la sordera de España, que no oía su propio derrumbe y fog-no-que mantenga esclavos a Puerto Rico y a Cuba; en Santo Domingo enseñó e ideó la Federación Antillana; en Río de Janeiro padeció entre el pobreza de la apulenta ciudad; en Caracas, a mitad de un alorido, se le advierte inaudada de un sobrelento de noche lúmina y se desahoga; en Santiago de Cuba, tierra de los Martires, a la vista de la tragedia de la Guerra de los Diez Años, lloró la suerter de sus veinte pueblos, condenados en un orden u otro, al martirio de su propia forja... Allí donde ponía el pie creaba arquitecturas de prodigio. Sirviendo y civilizando y guerreando, proscrito, se le fué la soberana existencia".

Fiel noble y agitada la suya. Perfil recto y acurado, su carácter no conocía las conflagraciones del odio contra sus amigos, ni lo inquina malversador de sanas opiniones en medio de los conflictos difíciles de la época. Allí donde hacía falta decir una verdad, él estaba presto para enarbolar el hacha y cortar la rama podrida. Por eso, en uno de esos momentos deslumbrantes de su peregrino heroico y bravo, estampó la sabia máxima de "mal predica quien mal vive, y mal vive quien mal piensa y quien mal dice".

Fierro sostenedor de los ideales de Justicia y Libertad, de los que se había hecho testimonario de la procrítica legión pasada de eminentes figuras continentales, deja el sello de su pensamiento en MORAL SOCIAL, TRATADO DE SOCIOLOGIA Y LECCIONES DE DERECHO CONSTITUCIONAL.

Como nuestro Sormiento, construido su personalidad en el reciedumbre del quebracho, la roca y el acero, jamás permitió que un adalid le palmara los espaldas ni admitió nunca que un lugarteniente le dijera lo que no debía. Conocedor de los hombres y el ambiente, la cristallina pureza de su espíritu se agigantó más, cuando más severamente castigaba las miserias morales y los decrepitas manifestaciones del reaccionarismo de los opresores de su Puerto Rico.

Así, su vida se destacó perennemente morada de un punto al otro de Indioamérica, hasta que en una lida tan oprimida como su lida, Santo Domingo, cerró los ojos, dejando lo destello difuso de su ideario, un 11 de agosto de 1903. El Continente lloró silenciosamente, como sólo pueden llorar los islas, la muerte de su defensor, Eugenio María de Hostos. De Eugenio María de Hostos, maestro y numen libertario, que aún espera sea ejercitada y llevada al triunfo su bandera, que es la de la Independencia de Puerto Rico, hoy sujeta al Imperio Norteamericano, contra la voluntad de su pueblo.

MAESTRO Y
LUCHADOR
POR
LA
EMANCIPACION
DE
LAS ANTILLAS

Por Alberto D.
FALERONI

HOMBRE DE AMERICA

eugenio
maria de
hostos

EDITORIAL



AMERICALEE

ACONSEJAMOS
NOS CONSULTE

ANTES DE PROYECTAR
CUALQUIER CLASE DE
IMPRESOS, ESCRIBA SOLI-
CITANDO INFORMES A:
AMERICALEE
ALSIÑA 736 - Bs. AIRES

SU
FOLLETO
REVISTA
LIBRO
PERIODICO

SERA
PERFECTAMENTE

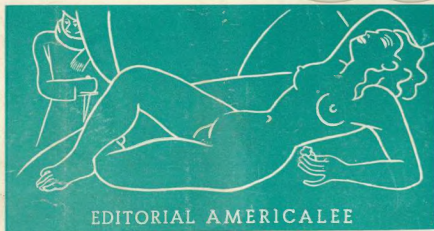
EDITADO
DIAGRAMADO
CORREGIDO Y
DISTRIBUIDO
POR LA EDITORIAL
AMERICALEE

CONTAMOS CON
UN CUERPO DE:
REDACTORES
DIBUJANTES
DIAGRAMADORES
CORRECTORES
Y TODA UNA
ORGANIZACION
DE VENTA Y
DISTRIBUCION
EN EL PAIS Y
EL EXTERIOR

A SU ENTERA DISPOSICION

Dr. Juan Laxarte

PSICOSOCIOLOGIA DE LOS CELOS



EDITORIAL AMERICALEE

Adquiera un ejemplar de esta obra, primera
publicación de la EDITORIAL AMERICALEE